

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

Capitán Silverio Blanco Núñez

Sancti Spíritus.

Tesis presentada en Opción al Título Académico de

Master en

Ciencias de la Educación.

Título: Utilización de la obra martiana para la educación del valor patriotismo desde el programa de Historia de Cuba en noveno grado.

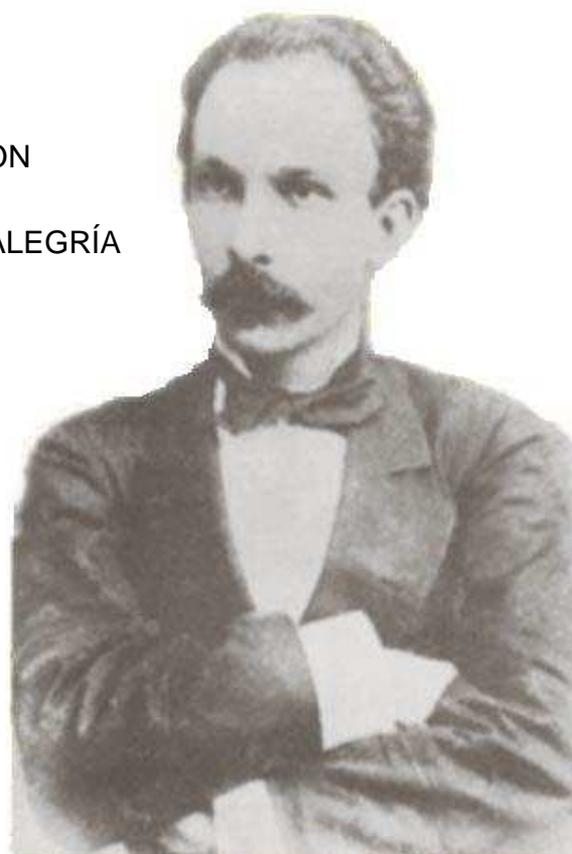
Autor: Lic. JUAN ANDRÉS RIVAS LEÓN

Tutor: Dr.C. ANTONIO HÉRNANDEZ ALEGRÍA

~~Sede Pedagógica Universitaria Cabaiguán.~~

Curso 2009/2010

“Año 52 de la Revolución”



Pensamiento



*“El patriotismo es de cuantos
se conocen hasta hoy, la levadura
mejor de todas las virtudes humanas”.*

José Martí.

Agradecimientos:

- A la Revolución que me permitió formarme como educador.
- A mi tutor por su ayuda desinteresada.
- A todos aquellos que con su ayuda sin límites permitieron que se realizara este trabajo.
- A mis seres más queridos que no escatimaron tiempo, esfuerzo y paciencia para que se pudieran realizar éste.

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a todo aquel que se sienta cubano, ame a Martí, a mis seres más queridos, a aquellos que desinteresadamente aportaron su valiosa ayuda en la realización del mismo y en especial a esos seres maravillosos que tanto amor y

dedicación necesitan en su formación general integral, para tener en el futuro una vida llena de regocijos y satisfacciones, de ideas, convicciones, principios y valores acordes a los intereses de nuestra Revolución, a todos nuestros pequeños príncipes, a nuestros gloriosos estudiantes.

ÍNDICE

Página

INTRODUCCIÓN.....1

CAPÍTULO I: Reflexiones sobre la Enseñanza - Aprendizaje de la Historia de Cuba y su influencia en la Educación en valores en los estudiantes.....9

1.1 Retrospectiva de la enseñanza de la Historia nacional. Presencia de José Martí y los valores en las concepciones curriculares.....9

1.2 Dimensión Histórico – Filosófica de la Teoría Histórica de Cuba y la Educación en Valores	19
1.3 El tratamiento de personalidades históricas en la enseñanza – aprendizaje de la Historia de Cuba.....	28
1.4 Historiografía martiana	32
CAPÍTULO II: Estrategia educativa para la educación del valor	
patriotismo desde la obra martiana en el programa de Historia de Cuba de noveno grado.....	38
2.1 Análisis del currículum	39
2.1.2 Criterio de los docentes y estudiantes	43
2.2 Fundamentación teórica de la Estrategia educativa	49
2.3 Estrategia educativa	62
2.3.1 Propuesta de talleres	68
2.4 Validación de la Estrategia educativa puesta en práctica	73
CONCLUSIONES	78
RECOMENDACIONES	79
BIBLIOGRAFÍA	80
ANEXOS.	

Resumen

La problemática que enfrenta la investigación esta dada en los insuficientes conocimientos sobre la obra de José Martí para la educación del valor patriotismo en los estudiantes de la a ESBE: "Augusto César Sandino." Necesitando aplicar una Estrategia educativa para la educación del valor patriotismo desde la obra de José

Martí en el aprendizaje de la Historia de Cuba en noveno grado, aplicando para ello métodos del nivel teórico y empírico. Estructurada en dos capítulos; abordando en el primero una descripción y análisis reflexivo del estado de la enseñanza de la Historia de Cuba, en particular de la obra martiana para la educación en valores. La Estrategia educativa presentada en el otro capítulo involucra al alumno en su propio aprendizaje a través del trabajo con los talleres propuestos, rebelando sus intereses sociales, motivacionales, actitudes, experiencias y sentimientos al utilizar la obra martiana para la educación del valor patriotismo, además contempla la Fundamentación teórica de la misma, la propuesta de talleres, así como la validación de la estrategia, las conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

INTRODUCCIÓN:

En la década del noventa del siglo XX, con la agudización del bloqueo, el Período Especial y la profundización de las acciones agresivas de los Estados Unidos contra la Revolución Cubana, reforzadas, después del colapso del socialismo en Europa del Este y en especial de la otrora URSS, se provocó un imprescindible giro de naturaleza cualitativamente nueva, sobre toda la vida de la sociedad y los grupos que la conforman y transforman, de carácter desocializador. De modo particular, en la subjetividad de los jóvenes, determinó un desequilibrio entre lo que expresan, piensan y hacen.

La espiritualidad de la escuela cubana, sujeta a las mismas características condicionadas de las restantes actividades humanas, enfrentó entonces, y continúa hoy, elevando a rango de prioridad la calidad de la educación de los individuos para el desarrollo de su personalidad y formación humanista.

Las huellas más profundas las dejan los educadores, que en el proceso de enseñanza-aprendizaje no se limitan sólo a transmitir conocimientos desde sus disciplinas específicas, sino aquellos que son capaces, por su idoneidad, de vincular los valores de la cultura, de la ciencia y de la educación, desde sus raíces y continuidad histórica en interacción con la escuela, con la vida y para la vida.

La vida y obra de importantes personalidades históricas tales como: José de la Luz y Caballero y de modo especial de José Martí, constituyeron un modesto esfuerzo por estimular el papel del educador como dinamizador del sistema educacional de la provincia de Sancti Spíritus, frente al reto de elevar la calidad de su encargo pedagógico.

Las primeras aproximaciones a las problemáticas siguientes: enseñanza, con tendencia a la fragmentación, de la obra de José Martí; desequilibró en el tratamiento del contenido histórico con un mayor énfasis en ciertos conocimientos y habilidades intelectuales, en detrimento de otros tipos de conocimientos, de las habilidades docentes, y lo más lamentable: cierta subestimación del nivel actitudinal en el aprendizaje escolar; una historia que básicamente se enseña desde lo cronológico y lo lineal, más centrada en el pasado y sin las conexiones necesarias con el presente y el futuro, con la realidad social y la vida del escolar, y se queda, generalmente, en el ámbito de un discurso político con repetición de frases, y en alguna medida, consignas, que atomizan el pensamiento histórico y generan la falta de compromiso social.

La toma de conciencia paulatina que se producía en relación con la importancia social que le concede el Estado cubano a la formación integral de los niños, estudiantes y jóvenes, posibilitó entonces la idea de potenciar una formación valorativa en los estudiantes que no despreciara el contenido de los programas de Historia, con un hilo conductor básico: **la obra de José Martí**.

Las instituciones docentes de las escuelas en el campo (ESBEC), con carácter interno, son las encargadas, y mediadoras de un sistema de influencias sociales que implican también a la familia, como célula básica de la sociedad, y a la comunidad, a través de estilos educativos acordes con las necesidades y exigencias sociales en la formación integral de las nuevas generaciones.

En estudios realizados uno de los propósitos fundamentales de la enseñanza de la historia, como han sido expresados por numerosos autores, entre los que se

destacan C. Álvarez (1996) R.M. Álvarez (1997), J.I.Reyes (1999), entre otros es contribuir a la preparación del estudiante para su actuación social, lo que significa estar en condiciones para organizar, dirigir y ejecutar acciones con trascendencia social.

Estudiosos consagrados a la enseñanza de la Historia y la obra martiana tales como Cintio Vitier Bolaños (1995); Pedro Pablo Rodríguez (1982); R. Chacón Nardí (1984); Luis Toledo Sande (1985); J. Chávez Rodríguez (1990); Miguel Límia David (1998); Ibrahím Hidalgo Paz (1992, 2002); Ramón Pla López (1995, 1997, 1999); O. Abreu Valdivia (2002); F. Arteaga Pupo (2002), Báxter, Pérez, Esther (1989, 1994, 2001), Díaz, Pendás, Horacio (2008), Hernández, Alegría, Antonio (2007) entre otros, nos permiten acercarnos al José Martí aun desconocido.

Las limitaciones existentes en la educación de los estudiantes, en particular las relacionadas con el desarrollo de sus procesos cognitivos, comunicativos y valorativos desde la obra martiana, evidencia la necesidad de perfeccionar los métodos y medios para la educación en valores de los estudiantes y enfrentar la situación por una vía científica. En este instante estaba en condiciones de precisar el problema de la investigación.

A partir de estas reflexiones el **PROBLEMA CIENTÍFICO** se concreta como:

¿ Cómo contribuir a la educación del valor patriotismo en los estudiantes de la ESBE:
“Augusto César Sandino” ?

De esta forma el **OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN** se expresa en:

La educación en valores, desde la obra martiana, en el currículum de Historia de Cuba.

El **CAMPO DE ACCIÓN**: Educación del patriotismo a través de la utilización de la obra martiana.

Se define como **OBJETIVO GENERAL**:

Validar una Estrategia educativa para la educación del valor patriotismo desde la obra de José Martí, en el aprendizaje de la Historia de Cuba.

Cumplen una función metodológica importante en esta investigación las **PREGUNTAS CIENTÍFICAS**, que a continuación declaro:

- 1- ¿Qué fundamentos teóricos y metodológicos sustentan la educación del valor patriotismo en los estudiantes?
- 2- ¿Cuál es el estado actual en que se expresa la educación del valor patriotismo en los estudiantes?
- 3- ¿Qué características y exigencias puede tener la Estrategia educativa dirigida a la educación del valor patriotismo de los estudiantes?
- 4- ¿Qué resultado se puede obtener con la aplicación de la Estrategia educativa dirigida a la educación del valor patriotismo de los estudiantes?

Con el propósito de dar respuesta a las preguntas científicas diseñadas, solucionar el problema declarado y darle cumplimiento al objetivo trazado se elaboran las siguientes tareas científicas:

TAREAS INVESTIGATIVAS:

- 1- Determinación de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la educación del valor patriotismo de los estudiantes.
- 2- Diagnóstico del estado actual en que se expresa la educación del valor patriotismo de los estudiantes .
- 3- Diseño de actividades docentes encaminadas a la educación del valor patriotismo de los estudiantes.
- 4- Validación de la Estrategia educativa dirigida a la educación del valor patriotismo de los estudiantes .

Población

Para la realización de este trabajo se tomó como **población** los 90 estudiantes de 9no grado de la ESBEC “Augusto César Sandino”.

La muestra: Se seleccionó de forma intencional y quedó formada por los 30 estudiantes del 9no.2 de la ESBE Augusto César Sandino, de ellos 18 hembras y 12 varones lo que representa el 33% de la población.

Las tareas no se podían materializar sin la utilización de un conjunto de **MÉTODOS DE NIVEL TEÓRICO Y EMPÍRICO:**

- **Métodos teóricos:**

- **Análisis y síntesis:** utilizado en todas las etapas de la investigación tanto para el procesamiento teórico de las fuentes como al aplicar los métodos y técnicas empíricas.
- **Inducción y deducción:** se revela en la relación entre los procesos que se mueven tanto de lo particular a lo general como a la inversa, también utilizado en todas las etapas de la investigación.
- **Histórico y lógico:** utilizado durante el análisis y caracterización de la historia del problema y en la estructuración del sistema de acciones de la Estrategia educativa.
- **Enfoque sistémico:** para establecer el ordenamiento y funcionamiento correcto entre las fases de la Estrategia educativa, que se concreta en el diseño de esta propuesta.

Se emplearon también **los métodos y técnicas de nivel empírico:**

Métodos empíricos:

Análisis de documentos: Con el propósito de extraer la información necesaria para el diagnóstico y elaboración de la Estrategia educativa.

Observación participante: para acceder a las acciones, relaciones dinámicas, situaciones y transformaciones de los sujetos actores de la enseñanza - aprendizaje de la historia nacional en la secundaria.

- **Entrevista:** para explorar los saberes, destrezas y modos de pensar y actuar de los estudiantes, docentes y directivos educacionales relacionados con la enseñanza-aprendizaje de la vida y obra de José Martí.

-
- **Encuesta:** para explorar el estado de opinión de la familia, los vecinos y los profesores sobre los saberes, las habilidades y la conducta diaria de los estudiantes, con énfasis en la relación de estos con la obra martiana y los componentes del valor ético - moral patriotismo.
 - **Triangulación:** es un procedimiento que posibilita la reflexión, deliberación, integración y contrastación de la información recogida de los métodos y técnicas utilizados en el pesquisaje, así como de los fundamentos teóricos de las ciencias afines. Se triangularon teorías, métodos y fuentes de información.

Variable propuesta: Estrategia educativa para la educación del valor patriotismo desde la obra martiana.

Conceptualización de la variable propuesta:

La Estrategia educativa diseñada se conceptualiza como la proyección de un sistema de acciones a corto, mediano y largo plazo que permita la transformación de la dirección del proceso de enseñanza- aprendizaje tomando como base los métodos y procedimientos por el logro de los objetivos determinados en un tiempo concreto. (Rodríguez del Castillo. M. A. 2004:26)

La misma es contentiva de talleres de trabajo metodológico con carácter coherente, sistémico los cuales se insertan como parte del sistema de trabajo de la escuela. Se incluye los turnos de reflexión y debate, la preparación política, las actividades pioneriles, etc.

Variable Operacional: La educación del valor patriotismo desde la obra martiana.

Valor patriotismo:

Dado por el nivel de aumento en los conocimientos, modos de actuación patriótica y afectos que motivan al estudio de la obra martiana y a la realización de acciones patrióticas.

Las dimensiones y sus indicadores que a continuación se asumen para analizar el comportamiento de la variable operacional se derivan del Modelo de Secundaria Básica, Programa Director de la Historia de Cuba, del banco de problema de la escuela del diagnóstico inicial, de la necesidad de la educación de los valores en los estudiantes, de la Cátedra Martiana, del acontecer diario del estudiante en su formación general integral, cumpliendo así con el Programa Martiano

DIMENSIÓN: Cognitiva

Indicadores

- 1.1 Conocimiento de los héroes y mártires de la Patria.
- 1.2 Conocimiento de las principales tradiciones patrióticas del pueblo.
- 1.3 Conocimiento de las características que debe poseer un patriota.
- 1.4 Conocimiento del valor patriotismo presente en los textos del Cuaderno Martiano II.

DIMENSIÓN: Afectiva

- 2.1 Muestra interés por conocer a los héroes y mártires de la Patria.
- 2.2 Le interesa conocer las principales tradiciones patrióticas del pueblo.
- 2.3 Se identifica con el patriotismo.

DIMENSIÓN: Conductual

- 3.1 Estás dispuesto a defender a nuestros héroes y mártires.
- 3.2 Actúa acorde a las tradiciones patrióticas.
- 3.3 Manifiestas sinceridad al identificarte como patriota.

Conceptualización de términos:

Valores: son determinaciones espirituales que designan la significación positiva de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones y sujetos, para un individuo, un grupo, clase social, o la sociedad en su conjunto. Están condicionados por las relaciones sociales predominantes, constituyen componentes esenciales de la ideología y expresión de la cultura y la historia de una sociedad determinada y de los intereses, puntos de vista, necesidades y contradicciones de los diferentes sujetos. Se forman en el proceso de

interacción entre los hombres, y el objeto de su actividad, en la producción y reproducción de su vida material y espiritual, como orientadores y reguladores de la conducta constituyen un sistema, pues guardan relación dinámica unos con otros.

Valor: Alcance de la significación o importancia de una cosa, acción, palabra o frase.

Patriotismo: Es la lealtad a la historia, la patria y la Revolución socialista, y la disposición plena a defender sus principios para Cuba y para el mundo.

Contribución científica:

Esta investigación se concreta en la elaboración de una Estrategia educativa en el currículum de noveno grado para la educación del valor patriotismo desde la obra de José Martí, en el aprendizaje de la Historia de Cuba en la etapa de 1868-1898, cumpliendo con el programa martiano. Caracterizada por un carácter socializador, colectivo, de aprendizaje, que les permite ejecutar modos de actuación patriótica, además esta estrategia que se propone puede constituir una herramienta importante factible de generalizarse a otras escuelas teniendo en cuenta estas mismas necesidades e insuficiencias respecto a la variable operacional declarada, de acuerdo al diagnóstico realizado.

Aporte práctico:

Concretado en la creación de talleres educativos la educación del valor patriotismo desde la obra martiana.

Estructura del trabajo:

La tesis finalmente quedó estructurada en dos capítulos; el primero referido a las reflexiones sobre la enseñanza-aprendizaje de la Historia, con énfasis en el tratamiento que ha recibido la obra de José Martí y la educación en valores en la Secundaria Básica, teniendo como objetivo esencial la aplicación de una Estrategia educativa contentiva de talleres para la educación del valor patriotismo desde la obra martiana en el aprendizaje de la Historia de Cuba, otro capítulo que revela la Estrategia educativa para la educación del valor patriotismo a partir de la obra martiana, su validación,

conclusiones, bibliografía y un cuerpo de anexos que ilustran el instrumental utilizado, así como ejemplos de tareas docentes que emanan de la propia estrategia elaborada

CAPÍTULO I Reflexiones sobre la enseñanza- aprendizaje de la Historia de Cuba y su influencia en la educación en valores en los estudiantes.

1.1- Retrospectiva de la enseñanza de la Historia nacional y local. Presencia de José Martí y los valores en las concepciones curriculares.

En la primera etapa prevalecía como tendencia una enseñanza que estimulaba en buena medida la memorización de los conceptos, con poca perdurabilidad de los conocimientos y sin ninguna, o limitada relación con la realidad del estudiante; no ejercía modificación alguna o escasa en el estudiante, en sus formas de pensar, sentir y actuar, que enseñar no es brindar la mayor cantidad de información posible a los estudiantes, como si estos fueran bolsas que habríanse de llenar, sino aportar elementos indispensables, métodos y vías para enseñarlos a aprender, resolver problemas, "atraer", "recrear", "redescubrir" el conocimiento, buscar soluciones, poner a funcionar sus mentes y así educarlos integral y multifacéticamente.

Lo antes expuesto justifica que el encargo social planteado a la asignatura de Historia de Cuba, dada su complejidad, necesitaba de un proceso de enseñanza - aprendizaje perfeccionado sistemáticamente, para lograr un impacto social más evidente y duradero en los estudiantes.

El divorcio de la teoría con la práctica pedagógica, constituye una verdadera contradicción, pues con la clase, se pretendía lograr la asimilación consciente de los conocimientos y la atención a las diferencias individuales, con el propósito de que los estudiantes aprendieran por sí mismos, que el aprendizaje les resultara significativo y que por las vías del razonamiento lógico obtuvieran el conocimiento y consecuentemente promoviera su desarrollo integral, se formaran sentimientos, normas de conducta y valores, conducentes al logro de convicciones, con clases con una enseñanza poco vigorosa y fructífera, con objetivos sobre la base del promocionismo, y sustentada en parte en una didáctica tradicional.

El profesor, carente de suficientes postulados teóricos y prácticos que le posibilitaran construir concepciones propias sobre su desenvolvimiento y actuación profesional, en función de ser más eficaz en la conducción del proceso docente - educativo y así cumplir su encargo social con eficiencia, demostraba ser un mero transmisor de conocimientos, auxiliado básicamente por el libro de texto.

En el proceso de enseñanza - aprendizaje de la Historia se subestimaba, por el profesor, la capacidad del estudiante para conocer, y sobre todo para despertar sus ansias de aprender, haciéndole llegar el conocimiento a través del sentimiento y así enraizar las emociones provocadas desde la motivación inicial. No se lograba la motivación suficiente, debido en gran medida al modo de actuación del docente, pues le caracterizaba una influencia espontánea hacia los estudiantes, carente del necesario seguimiento del diagnóstico integral.

Otro aspecto deficiente en el trabajo del profesor, poderoso para la desmotivación, lo era su pobre conocimiento y comprensión de los significados y contenidos de las cualidades a formar y a educar en los estudiantes, asumidas desde la historia que trataba.

Con el objetivo de incrementar el nivel motivacional del estudiante e involucrarlo en el proceso de aprendizaje, se propone cambiar los métodos que habitualmente usaban los profesores, la aplicación de actividades mediadoras entre el objetivo que diseñaba y el estudiante que propicien una orientación adecuada, en la dirección del trabajo pedagógico, no estrechaban el camino para alcanzar los resultados esperados y condicionar otros nuevos.

En el presente trabajo se propone demostrar, sin perder la perspectiva de la problemática inicial, la utilización de la obra martiana en la comprensión y posible definición del concepto del valor patriotismo, así como la asimilación consciente del contenido histórico por los estudiantes, a partir del análisis e interpretación de los discursos conmemorativos del 10 de octubre que había realizado José Martí.

A pesar de que la experiencia condujo a los estudiantes al razonamiento, la indagación y al debate de sus puntos de vista, a confrontar y conformar definiciones propias del concepto martiano de valor patriotismo, no revelaba toda la potencialidad de motivaciones, intereses, sentimientos, actitudes y valores de estos, como expresión de un adecuado desarrollo integral de su personalidad.

El trabajo con la obra martiana como modelo pedagógico para la enseñanza de la Historia, fruto de los aportes teóricos y prácticos encontrados gracias al desvelo docente – investigativo de Esther Baxter, Lidia Turner, Horacio Díaz, Sergio Guerra, Carmen Aranguren, Oscar Loyola, Ramón Pla, Cintio Vitier, Eduardo Torres, Fidel Castro, Antonio Hernández Alegría que fueron presentados en los diferentes eventos de Pedagogía, en el que se destaca la posible aplicación de una metodología para el estudio y profundización de las obras de nuestro Héroe Nacional, determinaba la necesidad de un criterio integrador en el trabajo docente pedagógico con los estudiantes, desde una concepción humanista comprometida con la actuación real de los hombres en las diferentes épocas históricas. Sin embargo, si bien se cumplía el objetivo de esta investigación quedaban aristas más particulares a resolver como es la relación ciencia historia y la educación en valores, en particular el patriotismo, lo que justifica la aparición de nuevas investigaciones.

Para lograr un pensamiento verdadero y transformador en los estudiantes que le permita mover actitudes, autoreconocer y mejorar individualmente su incorporación social, que le eduque en valores desde una actitud crítica y valorativa de reflexión e interpretación del saber, exigía, al decir de José Martí, que el elemento científico fuera combinado con un alto grado de espiritualidad, y de este modo contribuir a que el afianzamiento de las cualidades morales subieran de precio, teniendo como sostén las cualidades inteligentes.

La educación en valores, en particular patriotismo, como uno de los objetivos principales de la Historia desde la enseñanza debía articular armónicamente el saber (cultura en su expresión genérica), con el saber hacer, el saber sentir y el saber

ser (actuación comprometida del estudiante en todos sus contextos, para provocar su crecimiento integral, y convertir esta actuación en sí misma en el motivo o el interés principal de todas las acciones docentes, extradocentes y extraescolares, de la educación de los estudiantes)

Los componentes del patriotismo, propuestos por un colectivo de autores dentro de los que se destacan los profesores Lidia Turner Martí, Horacio Díaz Pendás y otros (1994), sumado a lo que Horacio Díaz Pendás (2000) denomina claves del pensamiento martiano, (ver Anexo: 1), con las que también me identifiqué, por su extraordinaria vigencia pedagógica, justificaron el empeño de seguir penetrando en las particularidades del pensamiento martiano, el que posee una incalculable actualidad y proyección de futuro.

El proceso de enseñanza - aprendizaje en la ESBE: “Augusto César Sandino” desde una sólida preparación cognoscitiva, metodológica, investigativa y comunicativa, allanarían el camino de los retos instructivos y educativos en este tipo de centro, cuya misión principal es la de formar, con determinadas cualidades, adecuadas capacidades físicas y mentales, elevados valores políticos, morales y disciplinarios, y la convicción de formarse como estudiantes con una formación general integral.

En este tipo de centro el modelo del egresado marca con fuerza la intención de formar un futuro estudiante general integral que tenga conciencia plena de la connotación que tiene ser un verdadero patriota, con argumentos suficientes sobre la obra de José Martí como hilo conductor básico para la educación en valores. En este momento se necesita profundizar en la historia del problema, apoyándose básicamente en el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción, y lo lógico y lo histórico dentro de un enfoque metodológico dialéctico materialista.

En nuestro país resulta imposible, en el ámbito educacional cultural e ideológico, reflexionar sin recurrir al ideario martiano; cuyas raíces están en el pensamiento ético, independentista y liberador de Félix Varela y su influencia actual está representada en la cultura de Fidel Castro.

En la memoria y proceder de los cubanos de principios del siglo XX, José Martí fue asumido desde la pedagogía y a través de otras disciplinas del saber, como poesía y arte, más que como política y como ciencia, no obstante, siempre fue fuente nutricia de espiritualidad y desarrollo de conciencia dentro de los moldes clasistas de la sociedad de la época.

En esta etapa de nuestra historia, el legado del Héroe Nacional no solo estuvo presente en los reglamentos de instrucción sino también en la creación de instituciones, actos de homenajes, celebración de fechas históricas, entre otros, baste recordar a modo de ejemplo la primera ley de 1902 por su natalicio, la cual en su articulado declara como fiesta nacional el 28 de enero y la posibilidad de nombrar a una calle de cada ciudad con el nombre de José Martí, un busto, un obelisco, una columna conmemorativa, una tarja de bronce o una lápida de mármol en el lugar público más adecuado para esta consignación; como lo fue, la primera estatua erigida en Cuba en su honor y a patriota alguno, en la temprana fecha del 24 de febrero de 1905, en el Parque Central de La Habana, develada por Máximo Gómez Báez.

Otro hecho significativo que resalta a José Martí, se expresó en cómo desde 1909 fue una tradición nacional y local, que trascendió al 1 de enero de 1959, desarrollar los “Viernes Patrióticos” en las escuelas, momentos a través de los cuales los estudiantes recitaban, cantaban y se hacían poesías alegóricas al más grande y sabio de los cubanos, donde no faltarían el “Beso de la Patria”, actividad que honraba a las niñas y niños más destacados. Estas vías constituían desde las edades más tempranas, métodos de educación patriótica para formar y desarrollar en los estudiantes sentimientos, convicciones, valores y actitudes a traducirse en conductas y formas de actuación ciudadana, lo que cimentó un respeto hacia Martí entre los escolares cubanos, en gran medida por la existencia de verdaderos maestros martianos, que realizaban una labor educativa hacia la Patria, al margen de la política educativa oficial.

Compañeros de lucha de José Martí, intelectuales y maestros desde principios del siglo recién concluido divulgaron su pensamiento, tal fue el caso de Gonzalo de Quesada y

Aróstegui al editar en Berlín en 1911, las Obras Completas de José Martí según refiere Nydia Sarabia en su prólogo al libro *El Martí que yo conocí*, de Blanche Zacharie De Baralt, (1980 : X)

Durante los años veinte, al calor de las protestas estudiantiles y como parte de la conformación de una conciencia política de unidad y compromiso histórico de nuestro pueblo, el 3 de noviembre de 1923, el Primer Congreso Nacional de Estudiantes, fruto de la iniciativa de Julio Antonio Mella, promueve la creación de la Universidad Popular “José Martí”, que extendió la enseñanza superior a las masas trabajadoras y paralelamente promovió el estudio y profundización de la obra martiana. La nueva universidad, calificada por Gerardo Machado de “peligroso foco de propaganda comunista”, sería clausurada definitivamente en 1927.

En 1936 el Coronel Jefe del Ejército Constitucional de la República, Fulgencio Batista, da a conocer su propósito de crear un cuerpo de maestros, formado por miembros del Ejército; así a través de la Ley 620 del 27 de febrero nacieron los maestros cívico-militares, y con ello todo un proyecto de apariencias muy martianas, pero cuyo único propósito en realidad era electoral, al conseguir la simpatía del campesinado.

José Martí y los valores que representan su ideario no siempre fueron suficientemente tratados en su contenido y proyección práctica a través de las asignaturas que se impartían en la enseñanza primaria hasta el sexto grado y primaria superior que concluía en el noveno grado, aunque cabe señalar que siempre hubo profesores que llevaron al estudiante la profundidad del José Martí humanista y ético.

A finales de los años treinta se recuerdan reuniones de padres en la localidad para cooperar con las actividades que se desarrollaban en las escuelas, como “Las Paradas escolares” en conmemoración de la Jornada Martiana y actos cívicos que se efectuaban todos los meses.

En el año 1940, específicamente el treinta de enero, se publicaría en la prensa, la noticia de la inauguración de la glorieta del parque Martí, de Ciego de Ávila de la

Biblioteca Pública: "José Martí "; por la escuela intermedia José de la Luz y Caballero, como iniciativa de su directora Eliodora Abréu de Miranda; en la misma cooperaron maestros, escolares y padres y se realizó una recaudación para efectuar la compra de los libros, en su mayoría de literatura infantil.

Tres años más tarde se celebra "La Semana de Martí" por las escuelas públicas a través de las cuales se honraría la memoria del Apóstol, con discusiones, poesías, disertaciones y conferencias. Al cierre de los actos se realizaba la "Cena Martiana" por asociaciones de padres, vecinos y maestros, autoridades escolares y representaciones oficiales de acuerdo con lo dispuesto por el Ministerio de Educación.

La fundación de la Cátedra Martiana en la Universidad de La Habana por el destacado geógrafo Salvador Massip y la fundación de otras cátedras de ésta naturaleza en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santa Clara en 1940; y en el Instituto de La Habana el 24 de febrero de 1942, por el Dr. Evelio Costales Latatù, así como en el Instituto de Pinar del Río el 20 de mayo del propio año, estimularía quizás la idea de la fundación de la Cátedra "José Martí", en el Instituto de Segunda Enseñanza de Ciego de Ávila, el 19 de junio del mismo año, según consta en Acta de protocolo notarial, firmada por Tulio Villuenda; lo cual abrió un espacio más, para estudiar la vida y la obra del "Héroe de Dos Ríos" y propiciar la participación de los estudiantes en este empeño, a través de conferencias, disertaciones sobre temas pedagógicos, literarios, entre otros. En su inmensa mayoría integrarían las Cátedras martianas los jóvenes opuestos a las circunstancias sociales de entonces

En el V Congreso Nacional de Historia del año 1946, el Dr. Quesada Miranda refiriéndose a los desvíos, de los genuinos valores morales que debían caracterizar a las conmemoraciones en honor a José Martí, alertaba "la degeneración que en muchos casos se ha llegado en el desarrollo de las fiestas martianas,-- con fiestas dudosas, bailes con exceso de todo orden" Citado por Enia R. Torres (1994:8); razones que prueban la falta de eticidad y profundidad ideológica de los responsables de tales conductas, propias de una república neocolonial.

La indignación estudiantil a escala nacional ante el cuartelazo inconstitucional de Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952; desataría enérgicas protestas del estudiantado universitario revolucionario, y fue "La Fragua Martiana" testigo un mes después, específicamente el 6 de abril, del entierro simbólico de la constitución del cuarenta, donde Raúl Castro, portando la enseña nacional, presidiría la manifestación.

Si bien las obras de José Martí durante la etapa neocolonial recibieron cierta divulgación, y su figura homenajeadas, las publicaciones e investigaciones que se realizaron sobre el Maestro gozaron de los más variados enfoques filosóficos y literarios y aunque muy útiles por su novedad para la época, ninguna entre las revisadas abordaron el tema de cómo implementar una didáctica para la enseñanza-aprendizaje de José Martí y los valores.

Después del triunfo de la Revolución el estudio de la vida y la obra del Héroe Nacional ocupó un lugar importante en las asignaturas de todos los niveles de enseñanza, específicamente en el campo de las humanidades y de modo puntual en las asignaturas de Español-Literatura e Historia. Los programas incrementaron los conocimientos relacionados con Martí, incluso en los objetivos se declaraba la formación patriótica apoyada en los héroes y mártires de la Patria, pero todo quedaba en enunciados generales, y en la década del setenta durante la etapa del perfeccionamiento educacional donde cada programa contaba con unas orientaciones metodológicas, estas no daban el cómo hacerlo en la escuela.

A pesar de que nunca se dejaron de celebrar desfiles conmemorativos martianos y como ya se ha dicho, viernes patrióticos en las escuelas, entre otras actividades alegóricas al Maestro, es necesario señalar que hubo un cierto vacío en la década del sesenta en cuanto a eventos e investigaciones sobre José Martí, y no es hasta el año 1969 en que con la fundación de la Sala Martiana de la Biblioteca Nacional, se comenzaría a publicar los anuarios martianos.

La tradición del estudio de José Martí, y la significación que su obra encierra para los jóvenes, fue rescatada por los Seminarios Juveniles de Estudios Martianos, los cuales

se iniciaron en Cuba a partir del año 1973; y años más tarde en 1978 se fundaría el Centro de Estudios Martianos (CEM) se dotó así el país de una nueva y hoy, científicamente prestigiosa institución dedicada al saber del Apóstol. Lo anterior permitió que la escuela, tanto para los docentes como para su alumnado, contara con una mayor información relacionada con la vida y obra de José Martí, lo que facilitó su divulgación, aunque no significaba que se hiciera explotando todas sus aristas y mucho menos que fuera visto como el hilo conductor de un programa o nivel de enseñanza, lo que pasaría unos años más tarde.

En la década del ochenta se inaugura el Simposio Internacional sobre José Martí y el pensamiento democrático-revolucionario, lo cual constituyó un importante paso en el empeño de divulgar nacional y fuera de nuestras fronteras estas aristas de su pensamiento. En el ciento treinta y seis aniversario de su natalicio se dejaban creadas las cátedras martianas en un alto número de escuelas, debido al sano e inmejorable deber de revitalizar la enseñanza del Héroe Nacional donde la profundización en la obra martiana constituye un deber para profesores y estudiantes y es parte integrante del proceso docente educativo a través del movimiento de aulas martianas y del trabajo político en general.

En los Institutos Superiores Pedagógicos a través de una asignatura o taller en el curso 1991-1992, donde desempeñó un papel importante el ISP "Enrique José Varona", entre otros, y la apertura en 1994 de las Aulas Martianas por iniciativa de Cintio Vitier en todos los niveles de enseñanza, marcarían un momento importante para el desarrollo de proyectos investigativos sobre la vida y obra de José Martí en la educación cubana. De igual manera el 20 de octubre de 1995 con la creación de la Sociedad Cultural José Martí y la promoción por esta de los clubes Martianos se contribuirían a una reflexión mucho mayor sobre la vida y la obra del Maestro.

La preparación de los docentes en formación y los que ya estaban en ejercicio, tarea asumida por los institutos superiores pedagógicos permitió elevar la calidad del trabajo educativo con la vida y obra de Martí, de un estilo a veces artesanal y casi intuitivo, se comienza a pasar a una educación martiana de los docentes que le aportara las

herramientas necesarias para darle un vuelco a lo que hasta ahora se había hecho; de ahí que el impacto de José Martí en la educación en valores pasa a ser de una idea algo abstracta en su metodología a un proceso de implementación práctica, que justifica la realización de esta investigación.

Resulta válido citar algunos ejemplos de aportes teóricos metodológicos y de experiencias pedagógicas de avanzada relacionadas con José Martí; dentro de estos: “El enfoque martiano de la Historia como modelo pedagógico”, informe de investigación presentado en Pedagogía '95; “La obra martiana para el aprendizaje significativo de la Historia”, informe presentado en Pedagogía '97; “La utilización de la obra de José Martí como fuente para la formación del profesor de Ciencias Sociales (1999), todos del Dr. C Ramón Pla López y; Exigencias Teóricas y Metodológicas para la Formación de Valores en Secundaria Básica desde la Clase, Dr.C Antonio Hernández Alegría. (2007). Pero salvo excepciones, las propuestas educativas quedaban en lo extradocente y en los curriculum se seguían priorizando componentes aislados del proceso pedagógico, como fue una constante con relativa frecuencia hasta finales de los setenta en que se potenciaron los conocimientos, y en la década del ochenta las habilidades.

Resumen:

Se advertía entonces y se observa hoy la ausencia de una didáctica integradora que promueva el verdadero protagonismo del estudiante y propicie su desarrollo integral de manera armónica, e incluya su inserción en la vida social y como parte de la selección y secuenciación de conocimientos la educación y formación de valores, aunque F. Arteaga (2002) elabora una Estrategia educativa para su empleo en las aulas martianas en noveno grado, que sí cuentan con esta concepción.

Los docentes ya pueden promover un verdadero protagonismo de los estudiantes propiciando así su desarrollo integral, pues existen exigencias teóricas y metodológicas para la formación de valores en la Secundaria Básica desde la clase del Dr.C. Antonio Hernández Alegría (2007), lo que permite cumplir con el Programa Martiano y con el objetivo propuesto para la Secundaria Básica y de la educación cubana.

1.2- Dimensión histórico-filosófica de la teoría histórica y la educación en valores.

El mundo nuevo requiere la escuela nueva y debe de ajustar programas nuevos de educación, útiles con los tiempos, estado y aspiraciones de los países en que se enseña. Si bien las prioridades en el curriculum han estado históricamente determinadas por los objetivos así como las vías y formas de aprendizaje, en Cuba a partir de mediados de los años setenta y en lo adelante, toma fuerza la formación patriótica y la atención especial a los problemas de las conductas sociales y del conocimiento social.

La educación en valores es uno de los objetivos que toda enseñanza se plantea, y constituye un reto no solo por lo multifactorial, sino porque supone una comprensión integral del estudiante, visto este como una personalidad única e irrepetible, como un ser que reflexiona activa y críticamente sobre el mundo que le rodea y que lejos de reproducir la información proveniente del exterior la procesa a partir de sus experiencias y conocimientos para explicarse la realidad que le rodea, y en consecuencia con esta actuar debidamente.

La educación, del latín educare (conducir, guiar, orientar) y educare (hacer salir, extraer, dar a la luz), al decir de José Martí (1853-1895), en su ideario pedagógico, al igual que el de otros predecesores del pensamiento educacional en el ámbito mundial, latinoamericano y cubano, tales como: Jan Amos Comenius (1592 - 1670); Juan Jacobo Rosseau (1712 -1778); Juan E. Pestalozzi (1746-1827); John Dewey (1859-1959); Eugenio M. de Hostos (1839-1903); Aníbal Ponce (1898-1938); Félix Varela y Morales (1788-1853); José de la Luz y Caballero (1800-1862); Enrique J. Varona (1849-1933) y otros, tiene como fin educar al hombre para que sea útil a la sociedad.

Elevar al rango de prioridad la calidad de la educación y la formación de las nuevas generaciones, constituye nuestra mejor arma y nuestra principal tarea como educadores, lo que implica que estemos mejor preparados para enfrentar estos retos. La lectura y análisis de obras especializadas en la temática de la educación de la personalidad, la ética y de manera directa la práctica educativa para la educación en valores de autores como Zaida Rodríguez (1980); Sorín, M (1982); Pisarienko (1987); J. A. Dacal (1988); E. Báxter Pérez (1989, 1994, 2001); José Ramón Fabelo (1989, 1996);

N. L. Chacón Arteaga (1989, 1995, 1997, 1999); F. González Rey (1989, 1995); C. Álvarez de Zayas (1996); R. M. Álvarez de Zayas (1997); J. Pagés (1998); R. L. Álvarez (1998); M. Silvestre (2001); Luis Solís Acosta (2002); Antonio Hernández Alegría (2007) entre otros, permitieron realizar una indagación teórica sobre sus referentes desde un enfoque holístico, y arribar a las siguientes consideraciones:

En particular los valores constituyen parte importante de la vida espiritual e ideológica de la sociedad y del mundo interno de los individuos. El concepto de valor está relacionado con el planteamiento de un bien genérico (contrapuesto al mal) que al ser llevado a una expresión concreta menos ambigua, asume la acepción de valor o valedero de la voz griega “axia” y data del siglo III atribuible a Platón en sus teorías sobre el Pitagorismo, que se consagraron en el siglo XIX a partir de las Revoluciones Burguesas (Inglesas y Francesas), o sea, con el desarrollo del capitalismo, en tanto se establece la dicotomía entre la burguesía y los valores provenientes del feudalismo, división entre el mundo de los hechos o del “ser”; en ella se destacaron, entre otros: Locke (1690), Mitchell (1820) y el Neokantismo (Siglo XIX); de ahí que la axiología empezara a ser comprendida como doctrina de los valores y lo axiológico como lo relativo a los valores.

La categoría educación se expresa como “... un proceso conscientemente organizado, dirigido, y sistematizado sobre la base de una concepción pedagógica, que se plantea como objetivo más general la formación multilateral y armónica del estudiante para que se integre a la sociedad en que vive, contribuya a su desarrollo y a su perfeccionamiento, y que el núcleo esencial de esta formación debe ser los valores morales.” E. Baxter (2001: s/p); definición con la cual me identifiqué. El marxismo comprende la valoración como el reflejo subjetivo en la conciencia del hombre de la significación que para él poseen los objetos y fenómenos de la realidad.

Según la definición de M. Rosental y P. Iudin, (1981: 477) los valores son: “propiedades de los objetos materiales y de los fenómenos de la conciencia social; caracterizan el significado de unos y otros para la sociedad, para la clase y para el hombre”. Otras definiciones en el orden filosófico los presentan como determinaciones sociales de los objetos del mundo circundante, que ponen de manifiesto su significación positiva o

negativa del hombre y la sociedad, además, la propiedad funcional de los objetos consistente en la capacidad o posibilidad de satisfacer determinadas necesidades humanas y de servir a la actividad práctica del hombre.

Al comparar las definiciones de valoración y valor, se establece una diferencia marcada, en la valoración predomina lo subjetivo como parte componente de la conciencia humana, mientras que el valor refleja con más fuerza su dimensión social y a la vez su naturaleza esencialmente objetiva. Resulta válido señalar, y asumo así el criterio de José R. Fabelo Corzo (1989:19) - que “en su funcionamiento real, la valoración en forma “pura” no existe, se interpenetra con el conocimiento, con las emociones, con la experiencia del sujeto”

Los valores pueden ser conceptualizados desde diferentes ciencias al ser concebidos desde el paradigma de la complejidad; pretender su simplificación, en aras de las urgencias de la práctica educativa, ha provocado su vulgarización, y por ende, errores en su pretendida formación con los consiguientes resultados totalmente opuestos a los esperados. Los planos de análisis al estudiar la categoría valores abordados por el Dr. en Ciencias Filosóficas José Ramón Fabelo Corzo de su trabajo “Las crisis de los valores: conocimientos de causas y estrategias de superación” que forma parte del texto “La formación de valores en las nuevas generaciones” (1996), que asumo, me facilitaron comprender la estructura de éstos en tres planos fundamentales:

Primero: Sistema objetivo de valores (S.O.V), es parte constitutiva de la propia realidad social, como una relación de significación entre los distintos procesos objetos, fenómenos, tendencias, sucesos, conductas, ideas, concepciones, en cada resultado de la vida social y las necesidades e intereses de la sociedad en su conjunto. Este sistema es histórico concreto, estructurado de manera jerárquica y desempeña un papel movilizador hacia el progreso social.

Segundo: Valores subjetivos o de la conciencia (V.S.), se refiere a la forma en que esa significación social, que constituye un valor objetivo, es reflejada en la conciencia individual o colectiva. Los valores subjetivos o valores de la conciencia cumplen una

importante función como reguladores internos de la actividad humana (significación social - conciencia individual); es decir, dependen y se fundamentan en el sujeto, por los que es importante el sentido de apreciación de importancia. Estos valores sirven para entender, orientar, codificar y actuar en el mundo.

Tercero: Sistema de valores institucionalizados (S.V.I), evidencia el modo de organización y funcionamiento de la sociedad en la que el sujeto vive y se desarrolla. La sociedad debe siempre, reitero, organizarse y funcionar en la órbita de los valores instituidos y reconocidos oficialmente.

Los valores son cualidades dirigidas a la superación del individuo sobre la base de determinados intereses y necesidades, "... constituyen un bien derivado por la acción de las personas que se manifiestan en actos y objetos"; José Antonio Dacal (1988:14). Pueden además, convertirse en un motivo o cualidad personal, son centrales, normativos, y organizadores de actitudes; ello es vital por cuanto un individuo que no tenga motivación, inclinación y voluntad necesarias no podrá superar las dificultades que presenta, en muchos casos se desvaloriza, lo cual influye negativamente en el desarrollo de su personalidad. El valor "... es un producto histórico que tiene especificidad en los distintos momentos del desarrollo de la persona". F. González Rey (1996:50).

Los valores operan en sistema; existe una interacción entre ellos de conexión, de completamiento, aunque predomine uno sobre otros, en un determinado momento, dada la relativa correspondencia que poseen; los mismos están estructurados jerárquicamente y conforman una escala, con determinado grado de significación tanto para las personas como para la sociedad, en ocasiones coincidentes y en otras oportunidades no, generando contradicciones que se solucionan de alguna manera con significación positiva o negativa para el sujeto.

Los valores no se heredan de una persona a otra, de ahí que no sean estables y eternos, dependen de las épocas históricas y sus tareas, y de las etapas del desarrollo ontogenético; pero sí se transmiten y son de apropiación por parte del sujeto en

dependencia de la significación de este valor para él, ello explica su sentido histórico-social. Las personas reconocen sus valores y otras veces no, de ahí que exista una relación conocimiento - valor, conocimiento – valor – sentimiento.

Los valores en términos conceptuales a escala mundial desde el punto de vista educativo recurren a expresiones compuestas, filosofía de los valores, existencia de valores, ética de valores, entre otras determinaciones. Un valor significa, literalmente, aprecio o estimación a un ente, (persona) cualidad u objeto, algo que tiene precio, que es precioso, que vale la pena y por lo tanto el hombre está dispuesto a sufrir y a sacrificarse, ya que le da razón para vivir, y si es necesario, aún para morir. De ahí que otorgue a la existencia humana la dimensión del sentido.

Los valores proporcionan motivos, al no ser abstractos y al existir integrados a otros aspectos del mundo subjetivo del hombre, y pueden ser definidos como “... principios éticos con respecto a los cuales las personas sienten un fuerte compromiso emocional, que se manifiestan explícitamente en un comportamiento coherente y continuado así como que constituyen mediadores para la evaluación de las conductas humanas” Leila Campdesuñer Sarquíz (1994:2).

La formación como categoría pedagógica no debe ser solo comprendida como la acción de formar o formarse, sino que guarda una estrecha relación, y comparto nuevamente el criterio de Esther Báxter (2001: s/p), con el “... proceso de aprendizaje de determinados conocimientos, o al desarrollo de habilidades y capacidades a que los estudiantes experimenten vivencias positivas con las que aprenden, se emocionan, interesan y motivan”.

Desde estos enfoques la formación y la comunicación educativa guardan estrechas relaciones debido a que “los valores se forman en la comunicación interpersonal, no solo por la racionalidad implicada en este proceso, sino también por la calidad afectiva que se establezca.” Fernando González Rey (1995:104); asumiendo la comunicación al ser defendida como “un proceso de interacción entre profesores, estudiantes y estos entre sí y de la escuela con la comunidad, que tiene como finalidad crear un clima

favorable, para optimizar el intercambio y recreación de significados que contribuyan al desarrollo de la personalidad de los participantes” Victoria Ojalvo M. (1999: s/p).

Se aprecia sobre la base de los elementos esenciales antes referidos, que los valores tienen un carácter objetivo, dado que se expresan en la relación sujeto-objeto y emanan de las necesidades del sujeto; el hombre está en el centro de la cuestión, de ahí la naturaleza social y la forma ideal al expresarse los valores en el plano de la conciencia social. Los valores se educan en el proceso de socialización, en la actividad transformadora del hombre hacia la actividad que los rodea, bajo la influencia de diversos factores como: la familia, la escuela, la comunidad, entre otros.

Los valores son una estructura compleja de la personalidad; entiéndase personalidad de acuerdo con la concepción de M. Rodríguez Rebutillo y R. Bermúdez Sarguera (2000:290) como: “La configuración psíquica de la autorregulación de la persona que surge como resultado de la interacción entre lo natural y lo social en el individuo y que se manifiesta en un estilo de actuación determinado, a partir de relaciones entre la función motivacional-afectiva y cognitivo-instrumental, entre los planos interno y externo y entre los niveles consciente e inconsciente”

La definición con la cual nos identificamos asume el término “configuración”, muy importante desde la concepción didáctica científica-crítica que me asiste, por su idéntica óptica totalizadora que permite abordar la personalidad como un todo único, integral y sistémica, condicionante de los motivos - fuerza impulsora que incentiva al sujeto a actuar -, y que se configuran mediante la experiencia de la persona concreta en formación y desarrollo, resultado del sistema de relaciones que establece con sus coetáneos, su familia, el medio que los rodea por la naturaleza de las actividades que realice y el protagonismo que desempeña en éstas, como una actividad intelectual productiva que demanda la implicación de los estudiantes en la apropiación de conocimientos, hábitos, habilidades y valores a través de la actividad y la comunicación

La educación moral no debe constituir bajo ningún concepto, la transmisión de contenidos y valores estándares porque los valores humanos no se forman a través de

la asimilación pasiva de conocimientos, sino a través de un proceso de configuración conjunta con el estudiante, de un sistema de valores personalizados portadores de un sentido moral para él, realmente vivenciado y asumido, lo que conduce a la diferenciación individual en la apropiación moral.

La esfera moral, y por tanto, la educación en valores supone enriquecer más el vínculo del individuo consigo mismo, a la construcción y diferenciación de sentidos en las acciones y los pensamientos de los estudiantes, "... se trata de suministrar nuevas informaciones objetivas, científicas, interesantes, a partir de un tratamiento cautivador, que motive e interese al estudiante, tenga en cuenta sus propias experiencias y subraye la importancia de la sociedad como referente esencial de la Historia." Álvarez Lago, Caridad (2000:s/p).

Para la educación en valores de los estudiantes, en primer término el profesor debe de considerar las características del colectivo de estudiantes con el que trabaja, la escuela, la familia, la comunidad y en particular las de cada estudiante de manera individual, incluyendo las esferas cognitivas, valorativas, comunicativas y las condiciones del contexto en que se desarrolla su actividad, lo cual determina la importancia de la aplicación de su diagnóstico integral; no basta con una "buena preparación científica" para que el estudiante conforme su sistema de valores.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, dado su profunda contribución al enriquecimiento actitudinal, humano, afectivo (empático), cautivador y científico de los estudiantes, se debe entender como un acto creativo tanto por parte del maestro en su expresión hacia los estudiantes y en la interacción con éstos, como por parte de los estudiantes en su papel reflexivo y participativo en la asimilación del material que el maestro brinda y en la configuración de su sentido para sí, de manera que se sienta implicado y comprometido. El papel activo de la enseñanza se centra en mejorar la imagen del objeto actitudinal, mejorar las estructuras cognitivas del objeto y las relaciones humanas significativas. Estas representan pautas de intervención en el múltiple proceso de la educación moral.

Según refiere – F. González Rey (1995:104), la educación moral “... no puede limitarse a la simple reflexión del joven sobre problemas (...) cuya solución implique una respuesta de orden moral”; es necesario crear en el joven sensibilidad para implicarse desde el punto de vista moral en todo el sistema de sus relaciones actuales y para ver el mundo en su sentido moral, por lo que considero que resulta decisivo, insisto, el proceso de socialización en la educación en valores, en la actividad transformadora del hombre hacia la realidad que los rodea.

Desde la enseñanza de la Historia es vital entender la instrucción y la educación en unidad dialéctica, que es en su sentido más estrecho, formación de cualidades de la personalidad. No se trata de ofrecer más espacio y tiempo para educar, es brindar a los estudiantes oportunidades para pensar, para asumir posiciones y tomar determinaciones en el contexto social donde se desenvuelven y posibilidades de crear y buscar nuevos saberes.

Las fuentes de carácter histórico-social del conocimiento u otras previamente seleccionadas por sus potencialidades instructivo – educativas, diversas, motivantes, asequibles por su contenido, forma y enfoque, refuerzan el valor de lo probatorio-emocional y la relación de dichos conocimientos con la realidad, permiten la empatía histórica, lo cual prueba la importancia de las mismas en el trabajo de educación en valores.

Se exige en el orden pedagógico que los valores no se enseñen declamándolos o repitiéndolos solamente, sino viviéndolos e influyéndolos en los diferentes escenarios de trabajo educativo, asumida la clase como núcleo fundamental, a partir de la cual se produzca la irradiación hacia las otras dimensiones y actividades docentes y educativas, desde el empleo de métodos dirigidos a la “conciencia, a la actividad y a la valoración” (A. Amador 1998, citado por M.Silvestre (1999:14)

Por otra parte, guarda especial atención la evaluación, la cual debe asumir diferentes vías, tipos, formas y técnicas, permitiendo evaluar conocimientos, procedimientos, actitudes y valores. Al evaluar no solo deben de considerarse las

manifestaciones de conductas únicamente como indicadores, debido a que la evaluación como componente didáctico debe de revelar el estado de todos los procesos de desarrollo del estudiante en relación con los objetivos a lograr, entiéndase, entre otros, lo cognitivo, lo comunicativo y valorativo.

Existen diferencias entre valores y actitudes, que tienen que ver, desde nuestro punto de vista con el nivel de trascendencia en la regulación de la actuación del individuo.

Como regularidad se definen los valores en organizaciones de actitudes, normativos, dinámicos y totalizadores a diferencia de estas, las que, de acuerdo con sus características, son definidas como disposiciones de ánimo manifestadas exteriormente, que expresan predisposición a la actividad, nos indican la dirección que esta ha de tomar e incluso el sentido, desde lo positivo a lo negativo o al revés.

Las actitudes asumen un carácter multidimensional; se aprenden y se forman a través de la experiencia, y constituyen principios de organización mental en relación con un objeto, situación o persona, de acuerdo con la evaluación y significación que ellos guarden para el sujeto; ello explica que están conformadas por componentes cognoscitivos (creencias, opiniones, información) afectivos (sentimientos, emociones, motivaciones) y conductuales o comportamentales (dirección del acto, grado de actuación).

La intencionalidad de los métodos y procedimientos que se empleen, deben estar dirigidos a la sensibilidad del estudiante y a la elevación de la autoestima y el sentido de pertenencia. Resulta imprescindible trabajar con las actitudes, y los sentimientos, estableciéndose una relación epistemológica - cognoseológica de apego a la verdad, de manera que se favorezca el desarrollo intelectual, desde una dimensión metodológica.

Resumen:

Ningún contenido que no provoque emociones, que no estimule nuestra identidad, que no mueva la afectividad de los estudiantes puede considerarse valor; el valor se vigoriza en el ámbito psicológico de dos formas: como valores formales y como valores personalizados, expresión legítima del sujeto que los asume y son, en mi opinión, los valores que debemos fomentar en nuestra sociedad.

1.3- El tratamiento de las personalidades históricas en la enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

La consulta de un número importante de fuentes bibliográficas actualizadas sobre los antecedentes, manifestaciones y objeto de estudio de la historia social, permitió precisar que este tipo específico de Historia, se remonta en sus orígenes al siglo XIX, en que W.H.Richl en su Historia natural del pueblo alemán, valoraba las costumbres populares, la vida artística y las relaciones con el medio natural, según Rama, Carlos M. 1984; y que cita C. Torres Fumero (1995: 31). Sin embargo, al continuar profundizando, con más frecuencia los historiadores: P.Pagés (1983), E.J.Hobsbawm (1991), J. Casanova (1991), entre otros, asumen sus antecedentes a partir del año 1929 o en la década del treinta con la Escuela Francesa de los Annales y su madurez posterior en la década del cincuenta del siglo XX, con los historiadores marxistas ingleses, que defienden el criterio de que la Historia social no es más que una Historia marxista que se ajusta a los fundamentos que plantearon sus fundadores Carlos Marx y Federico Engels.

Como afirma E.P.Thompson (1981:118-119) “el materialismo histórico permite estudiar el proceso social en su totalidad; es decir, se propone hacerlo aparecer no como una historia “sectorial más- como historia económica, política o intelectual, como historia del trabajo o como historia social definida aún como otro sector, sino como una historia total de la sociedad, en la cual estarían reunidas todas las otras historias sectoriales “

“El rasgo esencial del marxismo desde sus inicios lo constituyó la elaboración de una propuesta teórica coherente acerca de la evolución social a partir de una metodología esencialmente globalizadora y racionalizadora de todos los factores que componen la sociedad” E. Torres Cuevas (1996: XIII).

A partir del siglo XIX, que ha sido reconocido por muchos autores como “el siglo de la Historia”, por ser el momento en que los estudios históricos alcanzan personalidad propia y que se reconoce su conversión incuestionable en ciencia R. M. Álvarez de

Zayas (1994:1); generaría una fuerte polémica alrededor de su objeto de estudio, que llega hasta nuestros días. No obstante, más que perjudicar el desarrollo de la ciencia, la verdadera discusión, desde disímiles criterios historiográficos, filosóficos y en general ideológicos la han beneficiado, y enriquecido teórica y metodológicamente.

Diversos autores como: P. Pagés (1985), M.J.Sobejano (1993); E.Torres Cuevas (1996); y J. I. Reyes (2000) han demostrado que las corrientes historiográficas que más connotación e influencia han tenido mundialmente, han sido el Marxismo, el Positivismo y la escuela de los Annales. Mientras el positivismo pondera el aspecto político, el papel de las personalidades y apela a los hechos históricos que se pueden demostrar en los documentos como única fuente digna de crédito y discrimina los componentes económicos sociales de la Historia, por lo complejo que resulta su profundización, periodización y ubicación cronológica, y destacan el medio geográfico y las razas como lo decisivo en la formación de la Historia; la escuela de los Annales de M. Bloch y L. Febvre, sus fundadores, aboga por una Historia global, pero que en la práctica la concretan sobre todo en estudios socioeconómicos y del hombre insertado en sus relaciones de sociedad; se declaran partidarios de una Historia problema contra la omnipresencia del hecho histórico, niegan el papel de única fuente histórica al documento, y para ellos toda realización de la actividad humana tiene carácter de fuente.

El historiador cubano E.Torres Cuevas (1996: XVI) considera que el objetivo declarado de los analistas fue en sus comienzos una labor historiográfica que rompiera los límites de la herencia anterior, de la historia hechológica, hasta entonces predominante como historia historizante.

En la década de los ochenta del siglo recién concluido, la Historia social, la cual debe sus argumentos y sus fundamentos a las aportaciones de los Annales y el Marxismo, quizás impulsada por los nuevos conflictos sociales y las contradicciones de clases que se generaron en el mundo, o por la crisis de valores de la sociedad, alcanzó un espacio mucho mayor de influencia como objeto de estudio de historiadores, para quienes es más fácil defenderla que definirla.

Las definiciones de Historia social son diversas y contradictorias, uno de los mayores errores en sus definiciones ha estado en absolutizar algunos de los elementos de la vida social de los hombres, fragmentándola y alejándola de la Historia total y global, criterio con el cual coinciden la mayoría de los historiadores profesionales consultados.

Resumiendo hasta aquí si el positivismo como se explicó en el epígrafe anterior se caracterizó por su desinterés hacia la reflexión teórica y su apego más a los hechos que a los procesos en el campo de las ciencias sociales, y la escuela de los Annales fue expresión de una concepción reductora y centralizadora no solo del devenir histórico, sino de la sociedad misma; la visión marxista de la historia logró conformar un modo de pensar dialéctico sobre la sociedad y la manera de enseñarlo en la escuela.

La historia social como ciencia de los hombres en el tiempo y disciplina del cambio, en constante construcción y elaboración teórica, deviene en articuladora de diversos elementos del saber histórico, lo económico, lo sociopolítico, lo cultural sin hiperbolizar ninguno, centrándose en la totalidad, desde una estrecha conexión dialéctica.

Derivada de la historia social la historia de la vida cotidiana o de las mentalidades en su esquema marxista, multipragmático y profundamente ideológico, da respuesta a las interrogantes del hombre, proponiendo sugerentes temas que se detienen lo mismo en el estudio del comportamiento cultural- entiéndase no aquellas manifestaciones limitadas al marco del arte y la literatura, sino todo lo que concierne a las creencias populares, la religión, los valores, las ciencias, la vida cotidiana entre otras o referidas a las masas populares, una institución política, etc.

Los procedimientos de educación al transmitir ideas, imágenes, mitos y a la manera en que cada generación modifica y desvía en metas y símbolos sus proyectos, así como a la reconstrucción en su integralidad de los sistemas de valores., constituyen otros de los campos de atención de esta manifestación de la Historia social

Resumen:

Esta expresión de la nueva historia como la llama la historiografía contemporánea, a partir de ofrecer la visión global de los hechos y fenómenos desde nuevos enfoques y

nuevas formas de plantearse problemas, ha estado muy atenta a las diferencias regionales, sociales y ha mostrado además una preocupación constante por comprender mejor el tránsito a la modernidad; se sustenta no solo en la ampliación de las fuentes del conocimiento histórico, sino en la reconsideración de los procedimientos para su uso, potenciando el desarrollo de las capacidades intelectuales de los escolares: su protagonismo.

1.4-Historiografía martiana.

El protagonista principal del quehacer independentista cubano del siglo XIX, dado la relevancia de su obra y pensamiento histórico, ético, social y político tan evidente en Cuba y fuera de nuestras fronteras, constituye una guía válida en la búsqueda de respuestas para las interrogantes actuales.

Estudiosos consagrados a la enseñanza de la Historia y la obra martiana tales como Cintio Vitier Bolaños (1995); Pedro Pablo Rodríguez (1982); R. Chacón Nardí (1984); Luis Toledo Sande (1985); J. Chávez Rodríguez (1990); Miguel Límia David (1998); Ibrahím Hidalgo Paz (1992, 2002); Ramón Pla López (1995, 1997, 1999); O. Abreu Valdivia (2002); F. Arteaga Pupo (2002), entre otros, nos permiten acercarnos al José Martí aun desconocido.

Desde los Estados Unidos a partir de 1880, escribe artículos, poemas y dedica importantes piezas de su oratoria y epistolario, estas últimas las realizaba en un número mayor de cincuenta diarias, para homenajear a los héroes de América; resaltando su humanismo, admiración y sencillez. Sobresalen en sus análisis: Bolívar, San Martín, Sucre, Hidalgo y Costilla, Juárez, Varela, los hombres de la Guerra de los Diez Años, entre otros; también lo hizo sobre figuras del saber histórico-cultural, filosófico y político, que le precedió y de su tiempo, siempre con respeto y objetividad, desde una posición sintética y valorativa utilizando los detalles humanos y resaltando sus valores.

Con esa potencia innata para ver más allá de las circunstancias inmediatas, denuncia

los males del imperialismo norteamericano y establece la diferencia entre el pueblo y el gobierno del vecino poderoso que desprecia a los desposeídos del Sur; y la necesidad de la unidad para la guerra nueva, “para la república”; demostrando la importancia de los fenómenos ideológicos en la solución de las contradicciones en los periodos de transformaciones revolucionarias, avizoró la responsabilidad del hombre ante la sociedad y su primer deber de pensar por sí mismos, viéndolos con realismo y objetividad en sus relaciones humanas y sociales, y como principales protagonistas del proceso histórico y siempre bajo la influencia de factores económicos, culturales, religiosos, psicológicos e ideológicos.

El amor fue su respuesta al odio. Supo significar la realidad en toda su inmensidad, variedad y profundidad, ello lo reflejó, en sus valoraciones sobre la amistad, la mujer, la razón, la rebeldía, el respeto, la sencillez, el sacrificio, los símbolos; y supo dedicar a los niños de América y el mundo, valiosas enseñanzas históricas y morales desde sus sentencias abiertas, integradas y dialécticas, para que se educaran y formaran como hombres que dijeran lo que pensaban, y que lo dijeran bien: elocuentes y sinceros.

Nuestro Héroe Nacional, seguidor de la prédica vareliana y modelo de patriota por antonomasia, escribiría: “El patriotismo consiste en procurar el mayor bien para el número mayor” (José Martí 1975b: 204); lo califica como: “... censurable cuando se le invoca para impedir la amistad entre todos los hombres de buena fe del universo que ven crecer el mal innecesario, y le procuran honradamente alivio. El patriotismo es un deber santo, cuando se lucha por poner la patria en condición de que vivan en ella más felices los hombres”; (José Martí 1975 a: 320), es síntesis del ideal emancipador del siglo XIX, devino elemento mediador entre este y los ideales de las etapas que le sucedieron en el camino de la asunción de la concepción materialista de la historia.

Hoy, cuando crecen las contradicciones de la sociedad cubana, con su ineludible reflejo en la ideología y la cultura, que objetivamente se vinculan con la internacionalización de hábitos, costumbres e ideas provenientes del actual imaginario transnacional, que poco tiene que ver con la realidad de la nación y con nuestra nacionalidad e identidad; gana en vigencia por sus valores, pensamiento humanista y paradigmáticos conceptos

patrióticos, pedagógicos, éticos, sociales, económicos, políticos, prevalece en lo infinito del tiempo, generación tras generación, símbolo de actuación patriótica y cultura histórica; modelo de patriota, alcanzable porque es humano, de permanente actualidad, convertido en fuente de análisis, de orientación, de reflexión y desarrollo de conciencia, desde la enseñanza de la Historia

La personalidad y obra martiana trasciende la labor cotidiana de los educadores en función de alcanzar una identificación coherente con lo que diariamente se enseña.

Cobra gran importancia lograr que las actuales generaciones concienticen la necesidad de incorporar elementos, pensamientos y modos de actuación que han sido legados por el ejemplo del hombre más valeroso y sabio que haya existido en el siglo XIX; el que con una filosofía de amor y armonía sostenida en una ética de servicio de indudable base cristiana, a pesar de que no comprendió la concepción materialista de la historia en su expresión más esencial, trascendió en el seno de la humanidad entre muchas razones, por su afán de contribuir al equilibrio de América y el mundo, por su vasto proyecto de emancipación continental, como respuesta a los problemas de su tiempo, desde soluciones que propuso para aquellos, en sus circunstancias.

Resalta entre las ideas del Héroe Nacional, su concepción sobre la unidad de todas las fuerzas dispuestas a liberar a la Patria, como una decisiva condición para la victoria; concepción vigente en sus principios y definiciones sobre hombre, democracia, libertad, independencia, soberanía, defensa de la cultura propia, laboriosidad, internacionalismo, solidaridad, latinoamericanismo, antimperialismo, dignidad humana, nobleza, desinterés, sacrificio, disciplina, crítica, error, honradez, humildad, justicia, pureza, rebeldía, enfrentó una guerra de ideas, no solo su patriotismo fue expresión de un empeño político y militar, sino además en lo ideológico; demostró celo al limar asperezas y sumar voluntades, considerando siempre los errores y las virtudes humanas.

Su patriotismo es expresión y resumen de un número importante de valores humanos; los cuales reflejó en sus escritos y actuaciones, y educó y formó en los hombres, a los

que consideró resultados de su pueblo, de un momento histórico-social e influyente en el devenir histórico.

El estudio de las obras y las personalidades históricas, a partir de valoraciones que se desarrollan mediante un patrón establecido, desde una idealización que a los ojos del estudiante deviene en meta de conducta inalcanzable, minimiza las potencialidades del saber histórico que se enseña; pues en este tipo de estudio se destacan todos los rasgos positivos, desde una mecanización de procedimientos que fijan la actuación de los individuos, devenido en símbolos y sus aportes, en los límites de hechos políticos y militares fundamentalmente, quedando en un segundo plano los hechos económicos y en un tercero los sociales. Resulta necesario asumir, como lo hizo el Maestro, al hombre como totalidad, como un ser que si bien es producto de la sociedad y su cultura, es un ser actuante en ella.

El patriotismo a educar en las nuevas generaciones desde la identificación contextualizada del estudiante con la vida y obra martiana, descansa en la respuesta del educador, al crecimiento integral del estudiante, en la comprensión de este, del mundo actual y sus urgencias, estableciendo acertados análisis comparativos, que cultiven el pensamiento lógico, la imaginación y la creatividad del estudiante, teniendo en cuenta tanto las circunstancias diversas, como los valores permanentes que emanan de la condición humana de José Martí, sin idealizaciones estériles, desde su gran visión universal define teóricamente que el patriotismo consiste en la lealtad a la historia, la patria, la revolución socialista, y la disposición plena de defender sus principios para Cuba y para el mundo. (J. M. O. C. T. 21,p.377). Una de las grandezas martianas, precisamente radica, en su condición de hombre concreto, comprometido con su patria y su desarrollo social, pues como fue advertido por él: “El deber del hombre virtuoso, no está sólo en el egoísmo de cultivar la virtud en sí, sino que falta a su deber el que descansa mientras la virtud no haya triunfado entre los hombres” (José Martí 1975 b: 4)

José Martí, en su obra desde una peculiar manera de expresión, formula teóricamente los problemas de su tiempo y plantea sus soluciones, define que el progreso verdadero es aquel que penetra en las masas populares, máxime cuando la humanidad era testigo

del advenimiento de la época histórica del imperialismo como amenaza cierta. El más universal de los cubanos fue capaz de discernir la dialéctica entre educación y revolución popular, y supo establecer la relación entre hombre-pueblo desde una comprensión dialéctica. La educación del hombre nuevo constituiría uno de los vehículos junto a la práctica revolucionaria, mediante el cual las masas se apoderarían del progreso, y se convertirían en sus protagonistas efectivos. Martí establece una armónica identidad entre patriotismo como valor moral y educación como función social de los individuos y la sociedad al permitir, desde su obra, una comprensión dialéctica del contenido de la ciencia histórica en cuanto a origen, desarrollo y caducidad de los procesos sociales.

Sobre este particular el Maestro proclama: “Al venir a la tierra, todo hombre tiene el derecho a que se le eduque, y después, en pago el deber de contribuir a la educación de los demás”. (José Martí 1975h: 375). Desde su método histórico- político, asumiría el progreso social como proceso siempre ascendente que admite momentos regresivos, concebida la Historia por épocas tanto en su expresión natural y social, regidas ambas por leyes, mediadas por una visión sociocultural totalizadora de la sociedad.

El hombre es el sujeto de la Historia, de la cultura y de las transformaciones revolucionarias. Es la cultura para Martí el resultante de la producción material y espiritual del trabajo creador y de auto transformación de sí mismo, cuya medida es el mérito social.

El enfoque historiográfico martiano constituye una fuente inapreciable del verdadero conocimiento de la historia, la cual supera las más diversas “... tendencias historiográficas; entre ellas las que más influencia han tenido en la humanidad: el Marxismo, el Positivismo y la Escuela de los Anales”, J. I Reyes (2000: s/p); porque no solo permite una comprensión dialéctica del contenido histórico, y de su profunda relación origen-desarrollo y caducidad de los procesos sociales, por el estudiante, sino además, conocimiento fecundo de la naturaleza, y posibilidades para su transformación.

La concepción ética del hombre, en la historiografía martiana, realmente existe, parte

de la fuerza y el vigor que en la motivación personal, tienen y deben tener las convicciones morales, que son las que luego definen, a su manera de ver, el lugar del individuo dentro de la sociedad.

Resumen:

La relación patriotismo-identidad-cultura histórica despliega, a mi juicio, un fin ético -moral y político que en síntesis educan y preparan al hombre para una proyección feliz de su existencia como principal protagonista social, compromiso ineludible con la Revolución y con las concepciones políticas y sociales que esta ha defendido hasta la actualidad. Patriotismo es cubanía, en donde nación y vocación universal se fundan en un apretado haz martiano.

A modo de conclusión del capítulo podemos afirmar que la presencia de la obra de José Martí en la escuela cubana, adquiere una dimensión superior después de 1959, pues los alumnos se apropian de una cultura martiana, sin embargo no se ha logrado el verdadero tránsito de los conocimientos y habilidades a la educación en valores, lo que revela la necesidad de buscar una nueva estrategia en la disciplina de Historia de Cuba para fomentar verdaderos valores, cumplimentando así el programa martiano.

CAPÍTULO II: Estrategia educativa para la educación del valor patriotismo, desde la obra martiana en el programa de Historia de Cuba de noveno grado, en la unidad. 2.

El procesamiento de la información a través de la aplicación de los instrumentos de diagnóstico desde un enfoque integral y contextualizado del currículum y la enseñanza de la Historia de Cuba en el noveno grado de la ESBEC Augusto César Sandino (ver ANEXOS: del 3 al 6) aparecen expuestos en estos epígrafes del capítulo que nos ocupa. Haber seleccionado el programa de Historia de Cuba, por ser una asignatura priorizada en todos los subsistemas del sistema educacional del país y tener una importancia de primer orden para la defensa de nuestra identidad, independencia y soberanía nacional, permite no solo profundizar en los sentimientos de cubanía, amor y respeto a los símbolos, la naturaleza de la patria, a sus tradiciones y manifestaciones

culturales y patrióticas; sino además de conexión con el presente y el futuro del estudiante y con la realidad social y la vida del escolar, a través del proceso de enseñanza - aprendizaje de la Historia de Cuba, además de conocimientos y habilidades, se les favorece por lo atractiva, interesante y motivadora de la asignatura; el desarrollo de su formación valorativa sobre el contenido que estudia.

La concepción de la estrategia posibilita sentar pautas en la introducción de enfoques novedosos en las maneras de asumir la historia patria y sus máximos protagonistas que al mismo tiempo que enriquecen el legado cultural generacional, facilitan la investigación de aristas no exploradas con suficiente profundidad e implican la búsqueda de elementos patrimoniales y fuentes vivenciales y exalta valores sociales e ideológicos.

2.1 Análisis del currículum

El currículum de Historia de Cuba para noveno grado está estructurado de la siguiente forma:

- Objetivos generales de la asignatura en el grado.
- Propuesta de unidades y dosificación aproximada en horas.
- Objetivos y contenidos por unidades.

Los objetivos generales del currículum, lejos de asumir un carácter abierto, centran en sus formulaciones, las aspiraciones en la enseñanza de la Historia de Cuba en el noveno grado en función de contenidos a ser "agotados" en su totalidad por los estudiantes. El docente dirigirá su acción pedagógica a que: "...los estudiantes profundicen sus conocimientos de Historia de Cuba, se apropien de los mejores valores que emanan de esas gloriosas páginas, arriben a conclusiones, tengan los argumentos para defender la Revolución Socialista y desarrollen las habilidades propias del nivel". Programa de Historia de Cuba, noveno grado, ESBE (2000: s/p)

El currículum no asume el principio de integrador en el análisis de los aspectos culturales, en términos de contenidos integrales y no se revela la naturaleza de la historia en vínculo con el contexto social del estudiante. Los valores no son privilegiados desde la concepción del currículum a ser planeados e interconectados, sometidos a procesos rigurosos de evaluación y retroalimentación. La honestidad, honradez, responsabilidad, laboriosidad, solidaridad, incondicionalidad, patriotismo y antimperialismo como valores declarados a desarrollar en los estudiantes, desde los objetivos generales, quedan precisamente allí, en el nivel de la declaración, debido a que no se articulan directamente como núcleo principal del contenido histórico que se enseña, desde una implicación e interés real del estudiante por asumirlos.

El panorama de la cultura, la ciencia y la educación durante las diferentes etapas históricas y la historia local, según las orientaciones, debe tratarse como una temática particular en cada unidad de estudio el primero, y a integrar en los sistemas de conocimientos la segunda, lo cual prueba, la fragmentación de las aspiraciones de la asignatura en el grado. La intención de que los estudiantes valoren acontecimientos y personalidades es la habilidad intelectual más repetida que el currículum propone, observándose una marcada tendencia a resaltar los aspectos políticos, ideológicos y militares, un ejemplo a considerar, de los objetivos propuestos, es el correspondiente a la unidad titulada: “La Revolución Cubana: la lucha del pueblo cubano contra el dominio colonial español (1868-1898)”; a través del cual se propone: “Valorar la importancia de la labor revolucionaria de Martí como guía organizador e ideólogo del nuevo período de guerra y la vigencia de su pensamiento a lo largo del proceso revolucionario cubano”. Programa de Historia de Cuba, noveno grado, ESBE (2000: s/p).

Su principal limitación, a mi modo de ver, radica en su no concepción, de la obra y la personalidad martianas, desde una óptica totalizadora, que supere los límites antes referidos, pues no se asumen por lo general, las dimensiones del Maestro, desde sus genuinos valores y actitudes, expresados tanto en su peculiar análisis de la historia como en sus acertadas definiciones teóricas, a través de las cuales coloca al hombre

como principal protagonista del proceso histórico, siempre bajo la influencia integrada de factores económicos, culturales religiosos, psicológicos e ideológicos. La limitación antes referida se repite con las más de treinta figuras a resaltar del proceso revolucionario, que el currículum orienta de forma explícita o implícita.

El sistema de conocimientos asume una concepción cronológica, se inicia con grito de rebeldía de octubre de 1868 y concluye con el camino socialista de la Revolución Cubana en la actualidad, acentuando los acontecimientos políticos como los de mayor significatividad, que demuestra una tendencia al positivismo, y no favorece el examen del devenir histórico de nuestra Patria en toda su integridad.

En cuanto al método al cual se adscribe desde el punto de vista historiográfico, aún cuando no se declara explícitamente, y a pesar de las limitantes antes mencionadas, se infiere, que sea, el Materialismo Histórico, que se demuestra porque el currículum revela la importancia de los factores objetivos y subjetivos en el desarrollo histórico, como son: las personalidades, las ideas, los hechos, los procesos y de modo especial la acción de las masas populares como auténticas creadoras de la historia.

La propuesta curricular no declara su afiliación a una tendencia psicológica en particular, pero apunta desde los objetivos generales al empleo de métodos activos en la dirección del aprendizaje que estimulen la obtención y procesamiento de la información a través de la toma de notas, la elaboración de fichas de contenido, resúmenes, cuadros sinópticos, esquemas lógicos, líneas del tiempo, tablas comparativas y sincrónicas, dibujos, entre otras, y la ejercitación en la exposición y defensa de puntos de vista en el marco de una cultura de debate con fidelidad a los principios revolucionarios, abriendo así una contradicción entre lo que se indica y la falta de ofrecimiento desde el currículum a espacios que puntualmente favorezcan el razonamiento y reflexión crítica de los contenidos propuestos para su estudio, que se hace tangible en la limitación de este programa de no contar con orientaciones metodológicas que revelen cómo concretar las aspiraciones que se traza.

Las serias limitaciones en lo curricular, ausentes de verdaderos climas estimulantes al protagonismo, que implique la construcción de significados de contenidos para el estudiante y su aplicación productiva a los diferentes contextos de actuación y a los ejes transversales del currículum, prueban la cierta tendencia positivista de esta concepción didáctica. Escasamente aspira el currículum desde el sistema de conocimientos de forma explícita o implícita, a que el estudiante establezca una relación pasado – presente – futuro.

Se confirma la necesidad del empleo del método de investigación, para contribuir a que el escolar penetre en las esencias de los saberes históricos de forma reflexiva y creativa, lo “atrae”, lo “redescubre”, lo “recrea” y simultáneamente promueva su desarrollo, a través de tareas intelectuales complejas, que fomenten su atención, la memoria, la voluntad a la vez que sienta, ame y respete a los que le rodean y valore las acciones propias y la de los demás.

Una enseñanza - aprendizaje que contribuya a la transformación creadora del mundo que necesita la humanidad a las puertas del siglo XXI, que sean más sabios no porque tengan más conocimientos, sino también porque amen y respeten a sus semejantes, protejan su entorno y transformen la naturaleza de manera creadora.

Se obvian los presupuestos teóricos de las teorías psicológicas que en materia de dirección del aprendizaje defienden un proceso de reconstrucción de los conocimientos, en particular sobre el desarrollo de los escolares, como es el caso del enfoque histórico cultural de L. S. Vigotski (1896-1934) y otros autores que en los últimos treinta años se han referido a este tipo de enseñanza tales como: Lafarga, J (1981); O. González (1996); Fariñas.G (1999); B.S Castellanos (1999); M. Silvestre (2002); entre otros.

Al realizar un análisis detallado de las habilidades intelectuales o del pensamiento lógico a lograr en el estudiante, estas se manifiestan de la manera siguiente:

<p style="text-align: center;"><i>Unidades</i></p>

Habilidades:	I	II	III	IV	Total
1 Valorar	-	3	2	3	8
2. Demostrar	2	2	3	1	8
3. Argumentar	-	4	-	1	5
4. Explicar	-	1	2	3	6
5. Identificar	-	-	-	-	-
6. Comparar	-	-	1	-	1
7. Integrar	-	1	1	1	3

La necesidad de formar y desarrollar habilidades de trabajo con fuentes como: libros de texto, Cuadernos Martianos, documentos históricos, testimonios, objetos originales o reproducciones, mapas, prensa, y escritos de José Martí, Ernesto Guevara y Fidel Castro, con el propósito de que los estudiantes puedan obtener y procesar la información a través de las operaciones lógicas del pensamiento, se ve limitada al no ofrecer el curriculum, interrogantes, situaciones problemáticas a resolver, confrontaciones de ideas, planteamientos de metas comunes, intercambio de opiniones, acciones de autocontrol, control y valoración colectiva, entre otras.

La concepción curricular, desde el análisis epistemológico, resultaba poco flexible, dinámica, participativa y democrática y a la vez muy poca contextualizada, y desintegradora de las potencialidades del contenido para transformar el pensamiento del estudiante a favor de su desarrollo cognitivo, procedimental y valorativo actitudinal.

2.1.2 Criterios de los docentes y estudiantes.

Con el fin enunciado se aplicaron cuestionarios, entrevistas, y se empleó como método principal la observación participante en 12 actividades docentes, extradocentes y extraescolares.

En opinión de 26 maestros y 29 estudiantes que fueron consultados de forma aleatoria, se conocieron sus necesidades y experiencias con respecto a la asignatura, lo que puso de manifiesto las concepciones que sobre la historia les caracterizaba, y al mismo tiempo las particularidades del papel que desempeña la misma desde su aprendizaje en la educación en valores.

Criterios de los docentes:

- Los docentes en su mayoría consideran que la asignatura es la ciencia que estudia los hechos que se sucedieron en el pasado y que guardan una relación directa con el con el presente, pero al explicar sus respuestas manifestaron solo un 15,38 % que resulta necesario extraer sus experiencias para el presente y el futuro; lo anterior es demostrativo que la concepción de la historia como proceso social, no está sistematizada en la mayoría de los 26 profesores muestreados.
- El 46,15 % también consideró que el contenido principal de la historia se circunscribe al conocimiento de los hechos, a sus causas y consecuencias y a resaltar la significación de las proezas de las personalidades, en los ordenes políticos y militares fundamentalmente y la acción de las masas populares como máximas creadoras de la historia. El pensamiento histórico de los docentes, gira en torno a la comprensión dialéctica materialista de la relación de la necesidad histórica y la actividad consciente de los hombres.
- El 73,08 % de los maestros reconoce que necesita asesoramiento para el empleo de una Estrategia educativa que le permita promover la consolidación del valor patriotismo en los estudiantes y para la introducción efectiva de la obra martiana como fuente de contenido, mediante un sistema de actividades que influya emocional y motivacionalmente al estudiante y brinde la posibilidad de la aplicación productiva del conocimiento en diferentes contextos de su actuación y a los ejes transversales del currículum.
- La relación historia - educación en valores, el 100 % de los consultados la

consideran necesaria y aseguran que los valores se acrecientan a través de la propia historia que se enseña y que es imposible una efectiva educación en valores sin que prevalezca el ejemplo personal del maestro.

- El 11,54% de los maestros encuestados no consideró importante conocer con la debida profundidad y rigor, los intereses, necesidades y motivaciones que poseen los estudiantes, así como el medio familiar y social en que se desarrollan para la educación en valores de los estudiantes, en vínculo directo con la asignatura.
- El 84,61% plantean la necesidad de utilizar al máximo las potencialidades educativas de cualquier situación de instrucción, como son: las actividades políticas, culturales, recreativas y militares, así como sus propias relaciones interpersonales, entre otras.
- El 88,46% de los docentes consideró que la historia como asignatura, pierde su efectividad como educadora y formadora en valores, si al proceso de enseñanza - aprendizaje no le acompaña una adecuada planificación y organización de la actividad docente y del escenario educativo en general.
- El 88,46 % aseguró no poseer la preparación teórica-metodológica necesaria para educar en valores. Alegó que les faltaba cultura de los valores, no obstante, poseen la disposición y el interés para desempeñar esta tarea pedagógica.
- Con relación a los procedimientos que se emplean para orientar el aprendizaje de la historia, los maestros solo se refieren a las habilidades del pensamiento histórico que deben desarrollar los estudiantes.
- El 65,38% estimó que los soportes metodológicos para llegar al conocimiento histórico, en lo fundamental se desaprovechan, porque con bastante frecuencia, no se utilizan: el planteamiento de problemas, la elaboración de hipótesis, entre otras vías para un aprendizaje óptimo, desde las concepciones teóricas y prácticas que la determinan.

-
- Prevalece, según sus propias opiniones, una enseñanza conceptualizada y pragmática, muy poco activa y reflexiva, debido en gran medida a que los estudiantes, en su mayoría, carecen de independencia para desarrollar tareas docentes con eficacia.

Criterios de los estudiantes:

- El 86,20 % reclaman que las clases sean más amenas y emotivas, que en su concepción estimulen espacios de reflexión y problematización del saber histórico - social.
- Según el 96,55 % de los estudiantes, urgen de actividades que les permitan construir sus propios conocimientos; alegan que el libro es la fuente principal a través de la cual estudian y que en contadas ocasiones se les exige apelar a otras fuentes de información, por ejemplo: Cuadernos Martianos, documentales didácticos, filmes educativos, museos, literatura popular y a sus propias experiencias y vivencias como protagonistas de la actual historia de la Patria.
- El 93,10 % expresaron que no se les tiene en cuenta para organizar el proceso de enseñanza – aprendizaje de la Historia. Esto sucede tanto en la decisión de los contenidos a aprender, como los métodos y formas para asimilarlo y el sistema de evaluación que se les aplica.
- El 82,75 % afirmaron que las actividades docentes de la asignatura no siempre favorecen la interacción con la familia y la comunidad, lo que evidentemente nos revela que no se produce la interacción necesaria entre estos contextos de actuación de los estudiantes.

Con la familia de los estudiantes seleccionados se realizó una entrevista grupal (ver ANEXO: 6). Esta técnica arrojó interesantes criterios que confirman como tendencia las ideas iniciales, como son:

-
- La familia no siempre sabe qué hacer exactamente para contribuir con la preparación histórica y el conocimiento de la obra de José Martí, que favorezca la educación integral de sus hijos. Algunos no tienen los conocimientos suficientes para poder servir de tutores hogareños, lo que revela la necesidad de prepararlos en esta dirección.
 - No siempre les advierten las tareas instructivas y educativas que tienen que realizar los estudiantes cuando van de pase y que implican un apoyo familiar.
 - La escuela no invita sistemáticamente a la familia a actividades curriculares que además de revelar el avance en el aprendizaje de sus hijos, contribuyan a su preparación.

La tendencia general de la enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la ESBE "Augusto César Sandino", se centra de acuerdo con las valoraciones antes referidas en las siguientes:

- ✓ Desconocimiento de la concepción del diagnóstico integral por parte del profesor, como elemento clave para el trabajo diferenciado con estos, desde una sólida orientación e interacción de los estudiantes en la medida que son protagonistas de su desarrollo.
- ✓ Predominio en el currículum de una Historia básicamente cronológica, lineal y abstracta que impide expresar en la docencia la naturaleza del rico legado patrio desde dos tipos fundamentales de valores: los patrióticos, los de la nación, los de la lucha por la independencia, los encerrados en el heroísmo y la abnegación de nuestro pueblo, en sus hechos, en sus virtudes, y en los que nos aportó el socialismo.
- ✓ El contenido histórico, deviene en objeto de aprendizaje, sin vínculo con los valores de la cultura, de la ciencia, de la educación desde sus raíces y continuidad histórica.

-
- ✓ La historia que se enseña no se vincula con la realidad en que vive el estudiante, con sus motivaciones e intereses individuales y sociales, y con los factores externos del proceso docente educativo (escuela, familia, comunidad).
 - ✓ La obra martiana como mejor reflejo del caudal de conocimientos adquiridos por su autor, mediante el ascenso a las mejores obras de su tiempo, y de sus experiencias como protagonista y defensor de la historia desde su peculiar enfoque integral e integrador de la misma, no se privilegia adecuadamente desde el curriculum.
 - ✓ En el orden psicológico está prevaleciendo en la enseñanza un criterio de homogeneidad que limita el tratamiento diferenciado de los estudiantes.
 - ✓ Tendencia desde la enseñanza a la memorización de los hechos históricos, rehuendo el desarrollo de los procedimientos que permiten al estudiante plantearse problemas, elaborar hipótesis, investigar, “atraer”, “recrear”, “redescubrir” y construir conocimientos y a aplicarlos productivamente a través de diferentes contextos de actuación y a los ejes transversales del currículum.
 - ✓ Predominio de una enseñanza tradicional, en la que el estudiante recibe las indicaciones predeterminadas por el docente y se limita a repetir la información extraída de las fuentes, muchas veces centrada en el libro de texto.
 - ✓ Pobre dominio del profesor de la conceptualización del aparato categorial relativo a los valores y su formación desde la enseñanza de la historia.
 - ✓ Exclusión de los ámbitos sociales, culturales, la familia, la comunidad, los grupos estudiantiles y otras influencias que rodean el estudiante para su educación en valores como parte importante de la enseñanza de la asignatura.
 - ✓ El currículum está conformado por numerosos objetivos, que provocan una atomización de los contenidos y que el profesor en oportunidades desconozca la intencionalidad esencial del mismo.

-
- ✓ El potencial que posee la disciplina en el plano ideológico, no se aprovecha a plenamente para formar convicciones sólidas en los estudiantes, dirigidas a reforzar su vocación, de acuerdo con el perfil formativo y educativo de este tipo de institución docente.
 - ✓ Los valores no son privilegiados desde el currículum a ser planeados e interconectados y sometidos a procesos rigurosos de evaluación y retroalimentación.
 - ✓ Se promueve una enseñanza, dada a quedar anclada en el pasado y muy poco abierta a la conexión entre este, el presente y el futuro del estudiante.
 - ✓ El panorama de la cultura, la ciencia y la educación durante las diferentes etapas históricas y la historia local, se orientan tratarse como una temática particular, la primera y a integrarse la segunda, lo cual prueba la fragmentación del currículum.
 - ✓ El currículum privilegia básicamente el trabajo con las personalidades históricas, en los órdenes políticos y militares, y no desde una óptica totalizadora, integradora y contextualizada.

2.2- Fundamentación teórica de la Estrategia educativa:

Uno de los propósitos fundamentales de la enseñanza de la historia, como han sido expresados por numerosos autores, entre los que se destacan C. Álvarez (1996) R.M. Álvarez (1997), J.I.Reyes (1999), entre otros es contribuir a la preparación del estudiante para su actuación social, lo que significa estar en condiciones para organizar, dirigir y ejecutar acciones con trascendencia social. El saber, el pensar, el hacer, el sentir, el cómo vivir, preservar y enriquecer las creencias materiales y valores espirituales producidos por la humanidad para las actuales y futuras generaciones, encuentra en la socialización humana una respuesta objetiva, debido al propio carácter recíproco entre la sociedad y la educación.

La socialización constituye la célula básica de toda labor educacional, en contraposición con la individualización a ultranza del proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que motivación, comunicación, creación y actuación operan en sistema desde la clase como núcleo socio histórico principal de enseñanza aprendizaje y espacio de intercambio de demandas cognitiva-afectivas y sociales, generadas en función de su propia dinámica y actúa como marco para la conducta tanto individual como grupal. Propongo un tránsito de la comprensión del conocimiento a la construcción de significados de contenido, donde el estudiante "atrae", "recrea" y "redescubre" el conocimiento y lo aplica en su actuación social. Para lograr esta intención en los estudiantes hay que favorecer la relación con los demás miembros de su grupo, a través de actividades grupales, fortalecer los nexos con los docentes, con otros miembros de la escuela, la familia, la comunidad y la sociedad en general. La educación constituye por excelencia un proceso social y consciente, de naturaleza holística y dialéctica. Este nos hace reflexionar sobre la connotación de las multidimensionalidades a las cuales se enfrentan profesores, estudiantes y demás agentes educativos en cada escenario

El reclamo de una concepción curricular más dinámica y adoptiva al desarrollo social y a las necesidades de los estudiantes, desde una historia asumida como proceso, sujeta a leyes universales, donde el pasado, contribuya a valorar el presente y predecir el futuro; se convierte en una posibilidad alcanzable desde una Estrategia educativa integradora, que al tiempo que promueva el adecuado desarrollo integral del estudiante, garantice el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia y a la autorregulación, así como el desarrollo en el sujeto de la capacidad de conocer, controlar y transformar creadoramente su propia persona y su medio.

Básicamente se trata de intentar la articulación de los procesos psicológicos y socioculturales sosteniendo que el desarrollo del individuo se alcanza a partir de su interacción con la sociedad; por tanto, el proceso de apropiación de la cultura transcurre en la actividad, que mediatiza la relación entre el ser humano y la realidad objetiva; a través de ella el sujeto la modifica, se forma y transforma.

Al adscribirlos a la teoría de Vigotsky (1982:104) por sentirnos identificados con su criterio de concebir la educación como vital en el proceso de crecimiento y desarrollo intelectual y personal de estudiante, donde "... el único tipo de instrucción adecuado es el que marcha delante del desarrollo y lo conduce"; y que esta debe ser dirigida más a las funciones de maduración que a lo ya maduro; lo más trascendente de la pedagogía cubana de todos los tiempos, y de modo particular al ideario pedagógico martiano.

No es asumible lo social como simple condición que influye en el desarrollo individual, sino que define su esencia, es parte intrínseca del propio proceso, lo que es explicado en la "Ley general de la formación y desarrollo de la psiquis humana" o de la doble formación, formulada por L.S Vigotsky; que explica la formación de los procesos psíquicos superiores, desde una visión dialéctica de la relación entre lo externo y lo intrasubjetivo, es decir el individuo se apropia de la experiencia histórico cultural entre las personas (intersubjetividad), a partir de su relación activa con el medio, donde las otros asumen un papel mediador.

La apropiación de la experiencia a través de los otros como mediadores de este proceso, presupone la construcción del plano interno (intrasubjetivo) o sea, lo que implica un papel activo en este proceso. De esta ley se deriva la relación educación – desarrollo.

Se asume el aprendizaje dentro de las múltiples definiciones como: "... un proceso dialéctico en el que, como resultado de la práctica, se producen cambios relativamente duraderos y generalizables, y a través del cual el individuo se apropia de los contenidos y las formas de pensar, sentir y actuar construidos en la experiencia sociohistórica con el fin de adaptarse a la realidad y/o transformarla. D. Castellanos (1997: s/p). El aprendizaje como regularidad es vista como una actividad social en la cual se asimilan los modos sociales de actividad y de interacción, los fundamentos del conocimiento científico, desde condiciones de orientación e interacción social. Es el sujeto el centro de atención, activo, consciente y orientado hacia un objetivo y su resultado principal lo constituye las transformaciones dentro del sujeto.

Como cualquier actividad humana el aprendizaje debe suponer riesgos, conflictos, dificultades (barreras) que si bien es necesario dosificar, es también imprescindible restituir en este proceso. Es necesario modelar situaciones reales mediante el necesario vínculo que la enseñanza debe tener con la actividad laboral futura para que desarrolle las estrategias que necesitará cuando no cuente con la tutela de padres y maestros.

La educación va delante y conduce al desarrollo psíquico. Un concepto básico en esta estrategia lo constituye la “zona del desarrollo próximo” “andamiaje o sostén” (Coll, 1992; Day et al., 1985: s/p), formulado por Vigostky, que se expresa en la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz; ello enfatiza la naturaleza de instrucción o enseñanza y el singular papel de los agentes educativos en esta gestión.

Educar y formar valores en los estudiantes, exige de una actitud crítica y valorativa, para interpretar el proceso histórico en su integralidad_ y así revelarles ángulos inéditos de la historia, en particular a valorar mejor las personalidades y a las personas que los rodean, que también son protagonistas del acontecer histórico; poder imitar sus conductas positivas y comprender que al actuar de esa manera se está expresando otra manifestación de amor a su país, a su patria, pues el progreso y la dignidad de una nación, depende de la forma en que sus hijos han procedido, y proceden en todos sus contextos de actuación.

Se impone una mirada más integral y humana, en la dirección del desarrollo de los estudiantes, en su educación y formación para el cambio como exigencia social, adecuando los contenidos a impartir, para su mejor comprensión, de acuerdo con sus edades; vinculando estrechamente el conocimiento a sus necesidades, expectativas, desde un marco de afecto y respeto, de no-imposición, a través de métodos dinámicos y flexibles capaces de penetrar en la esfera motivacional del estudiante, permitiéndoles pensar, reflexionar, comparar situaciones y arribar por sí

mismos a conclusiones.

“Un proceso constructivo y autorregulado, contextualizado, colaborativo, y a la vez individual de construcción y reconstrucción de significados a partir de una experiencia histórico social como resultado del cual se producen cambios en las formas de pensar, sentir y actuar Doris Castellanos (1994) citado por J.I.Reyes (1999:48). Los estudiantes tendrán como misión construir significados de contenidos, para ser aplicados productivamente en diferentes contextos de su actuación; a través de su actividad y comunicación con los objetos, sujetos y las propias relaciones, que estos establecen entre sí.

Al integrar el contexto sobre el cual actúan, desde la clase, los estudiantes alcanzarán la condición de agentes activos del conocimiento, asumiendo los hechos del pasado desde su valoración y experiencia en el presente con voluntad transformadora, partiendo de dos requisitos determinantes: el ejemplo personal del maestro en el orden ético - moral y político- ideológico, su amplia cultura histórica, capacidad teórica y metodológica, sinceridad, amor e influencia emocional y motivacional; y como se ha venido insistiendo, desde una clase profundamente desarrolladora.

Esta concepción de la clase favorece un clima humanista, democrático, científico, de actitud productiva, participativa, alternativa, investigativa, reflexiva y crítica, que permita utilizar el conocimiento histórico social a indagar y a explorar; enseñarlos legítimamente a investigar, disfrutando el protagonismo de su propio aprendizaje, y su capacidad para que realice un aprendizaje a lo largo de la vida, a partir del dominio de las habilidades y estrategias para aprender a aprender, y de la necesidad de una autoeducación constante.

La necesidad de educar el patriotismo en nuestros estudiantes exige eliminar el enfoque estrecho de la frontera del conocimiento y considera de modo particular asumir principios de integración curricular claramente definidos, así como un tratamiento diferenciado a los componentes personales y metodológicos del proceso docente-educativo a las exigencias de dicho proceso en este tipo específico de centro y a los

factores externos (escuela, familia, comunidad y contextos de actuación del estudiante).

La Historia, vista desde esta concepción, tiene como objetivo principal formar patriotas, lo que permite reconocer al valor ético - moral patriotismo como núcleo de un adecuado crecimiento integral del estudiante y aglutinador del resto de los valores humanos; al poner en evidencia el nexo histórico y genético existente entre los valores que hoy se defienden y el funcionamiento y origen de la nación cubana.

Resulta una necesidad atender las esferas cognitivo-instrumental y motivacional-afectiva del estudiante; además, sus experiencias morales acumuladas en las relaciones y la conducta de su vida cotidiana. Pulsar los dictados valorativos de dicha realidad y sus exigencias prácticas como respuesta a las contradicciones que aparecen en los períodos de cambios, para eliminar la doble moral, dado el dinámico y activo proceso de formación de su personalidad, según su edad. Eliminar el paternalismo, la homogeneización, y la tecnocratización en la enseñanza asumida, esta última, desde una socialización dirigida a brindar información cuyo carácter básico es técnico y por tanto, parcializado.

En la opinión de múltiples autores tales como O. González (1996); D. Castellanos (1997); R. M. Álvarez (1997); M. Silvestre (2001); B. Castellanos (1999); P. Benejàn (1997); R. Pla López (1998); J. I. Reyes (1999) A.H. Alegría (2007) entre otros - no solo interesa lo que el estudiante aprende, si no cómo aprende, no es la meta o solución inmediata, su propósito, sino cómo el estudiante transcurre para llegar al resultado y el nivel que alcanza para resolver las próximas situaciones de aprendizaje.

Resulta necesario que el proceso de enseñanza- aprendizaje contribuya a elevar la participación de los estudiantes como generadores de las soluciones, de tareas y en la toma de decisiones que favorezcan a un mayor compromiso e implicación social, y sin ser aditivo, motivacional hacia la futura profesión; de estímulo a identificar y jerarquizar los ejemplos positivos, de manera que se logre educarlos y formarlos, desde una adecuada combinación de informaciones, asumidas desde la armónica

relación de ternura, ciencia, amor y conciencia.

Los requerimientos antes mencionados, a la luz del diagnóstico inicial del estudiante, fueron aportando, las transformaciones necesarias de orden cualitativo a lograr en él, como resultado de su actividad en términos de contenidos integrales, abiertos, para el desarrollo de su personalidad, priorizando aquellos elementos conformadores del valor patriotismo, jerarquizado desde una escala de valores subjetivos determinantes para su adecuado desarrollo integral.

Al enfrentar el objetivo se tuvo en cuenta la naturaleza del proceso de enseñanza, el papel activo de los estudiantes como sujetos del proceso, priorizando sus aspiraciones, intereses y capacidades, propiciando situaciones para que asuman posiciones actitudinales a concretarse en convicciones perdurables, en el orden individual y social, partiendo de las funciones, dinámica y momentos metodológicos para el funcionamiento de este componente didáctico de modo puntual de los pasos para su elaboración propuestos por la teoría curricular integradora, que le sirve de base, (ver ANEXO: 2)

La concepción curricular integradora le presta una especial atención a la selección de los contenidos históricos con alta significatividad, no arbitrarios y sustanciales con lo que el estudiante ya sabe. Para la conformación de esta propuesta se tuvo en cuenta los siguientes criterios:

- Considerar e incluir los resultados del diagnóstico y los contextos de actuación de los estudiantes, que permitía asumir, los intereses sociales y motivacionales, como las actitudes, experiencias y sentimientos del estudiante, en este tipo específico de centro interno y paralelamente contribuir desde el nuevo currículum a cumplir las aspiraciones plasmadas en el objetivo rector del programa.
- Los criterios de la ciencia histórica expresados en el programa como aspiración de la sociedad cubana y reflejada en el modelo de estudiante a formar, de acuerdo con este nivel de enseñanza, exigencias y misiones principales de este tipo específico de

centro de enseñanza general integral.

- Un mayor nivel de contextualización al sugerir variadas fuentes martianas y otras, que permitirán ampliar el universo cultural de los estudiantes, razón por la cual se potenció el tratamiento del contenido con una concepción más amplia y generalizadora.
- Determinar las potencialidades instructivas y educativas y las posibilidades de establecer relaciones interdisciplinarias y potenciar que el estudiante asuma posiciones valorativas positivas.

En la selección de los contenidos, en especial a los referentes conceptuales (conocimientos), procedimentales (habilidades) y actitudinales (valores, normas y actitudes). Ocupa este último de acuerdo con el objetivo principal de la estrategia un lugar significativo en la educación y formación del estudiante. Los niveles de complejidad del contenido, permitirán la problematización del proceso de enseñanza - aprendizaje, al servirse de todas las fuentes bajo un criterio holístico, los nuevos hechos como elementos de significatividad para el estudiante y los conceptos sirven de factor estructurante de la lógica de la ciencia y/o la lógica cognoscitiva que sigue el estudiante para su comprensión.

El contenido no es solo informacional sino estructurante del aprendizaje, exige enfrentarse a la solución de problemas sociales, culturales, entre otros, atrayéndolos, recreándolos, redescubriéndolos.

Los componentes fundamentales para la educación patriótica, propuestos por L. Turner Martí, H. Díaz Pendas, M. Ramos Vera y otros (1994), sugeridos para el trabajo en la escuela primaria, pero no absolutos para este nivel de enseñanza; desde ésta concepción integradora del currículum, se asumen como indicadores para la educación del valor patriotismo, estos, además de ser necesarios que se trabajen desde un enfoque sistémico, exigen para su fortalecimiento que sean educados y formados integralmente, por cuanto aglutinan a un número importante de valores humanos tales como: responsabilidad, incondicionalidad, solidaridad, valentía, modestia, optimismo,

dignidad, intransigencia, honestidad, lealtad, sacrificio, entre otros.

En la implementación de métodos y procedimientos, la actividad independiente de los estudiantes es fundamental, si consideramos que "... es la forma que asume la actividad cognoscitiva del estudiante en el proceso de asimilación del contenido orientado por el docente, controlado y evaluado de forma conjunta".

Los métodos para su empleo, deben de asegurar los siguientes requerimientos:

- Asumirlos como un sistema consciente de acciones, de carácter planificado, de contenido material y didáctico.
- Deben ser reveladores de las reglas y principios reguladores de actividades dialécticamente interrelacionadas del maestro y del estudiante, en función de solucionar problemas, tareas docentes.

El método estructura las actividades para el desarrollo de la personalidad integral del estudiante; debido a que le permite crear, decidir, criticar, buscar, ordenar, planificar, procesar, comprender y reelaborar el conocimiento en su condición de máximo protagonista del proceso de enseñanza aprendizaje.

Las habilidades como componente metodológico del proceso de enseñanza desarrollador- "constituyen la base esencial para la estructuración de valores individuales, enseñar a pensar y a actuar con independencia y creatividad. Álvarez L.C. (2000:s/p); preparan al estudiante para asumir posiciones y tomar determinaciones, asimilar, conservar, utilizar y exponer conocimientos, se forman y desarrollan a través de la ejercitación de acciones mentales y se convierten en modos de actuación.

La evaluación es un proceso permanente de rigurosa reflexión sobre la práctica Santos (1992:10) y constituye un medio que debe proporcionar información no-solo del rendimiento de los estudiantes, sino de todos los factores que inciden en el proceso, como mecanismo de estimulación, es asumida desde un proceso de rigurosa reflexión

sobre la práctica. No es valorar, sino las consecuencias que se habrán de derivar de esas medidas, tiene efectos sociales y es condicionada socialmente. Se asume el criterio de que el estudiante no habrá aprendido totalmente el contenido hasta que no sepa evaluarlo, y no sea capaz de corregirse.

Para la educación del valor patriotismo, se asume como principios psicopedagógicos, el de la personalidad y los que son reveladores de la unidad entre: la actividad y la comunicación, lo cognitivo y lo afectivo, entre las influencias educativas, lo colectivo y lo individual; por último: el de lo instructivo y lo educativo.

Es indudable que la enseñanza de la historia constituye uno de los instrumentos más importantes de los docentes para educar en valores. Esta ciencia ha sido en las últimas décadas sistematizada por muchos estudiosos desde perspectivas disímiles, siempre asumida en constante construcción y enriquecimiento; entre los que podemos citar a Fidel Castro (1968, 1979, 1981, 1987, 1990, 1992, 1999); A. Hart (1989); H. Díaz Pendás (1989), R. M. Álvarez (1987, 1990, 1994, 1995, 1997, 1999, 2000, 2001); A.H. Alegría(2007) entre otros.

Al dedicar el primer capítulo de la tesis a su fundamentación teórica a partir de una indagación y construcción científica, asumida desde un examen holístico de los referentes epistemológicos de la ciencia, no menos relevante resulta la misión de conjugar a estas, las aportaciones de la práctica como criterio de la verdad.

Para ello se partió de los siguientes postulados básicos:

1. Adecuación de los contenidos y sistema de valores (cualidades), según la edad, sus motivaciones, intereses, experiencias y necesidades cognoscitivas y actitudinales.
2. Asumir el proceso docente educativo como un sistema coherente y efectivo de configuración conjunta: profesor-estudiante, desde un clima de confianza, sinceridad y amor que propicie una comunicación simétrica entre los componentes personales del proceso; convirtiendo a los estudiantes en sujetos reales de su propia educación en valores (autorregulación consciente de su conducta de

manera permanente), para su adecuado crecimiento integral, crítico, creativo; educándolo en la reflexión y la problematización del saber histórico, que le permita “atraer”, “recrear”, “redescubrir” el conocimiento, y construir sus propios significados de contenido y aplicarlos en diferentes contextos de actuación y a los ejes transversales del curriculum

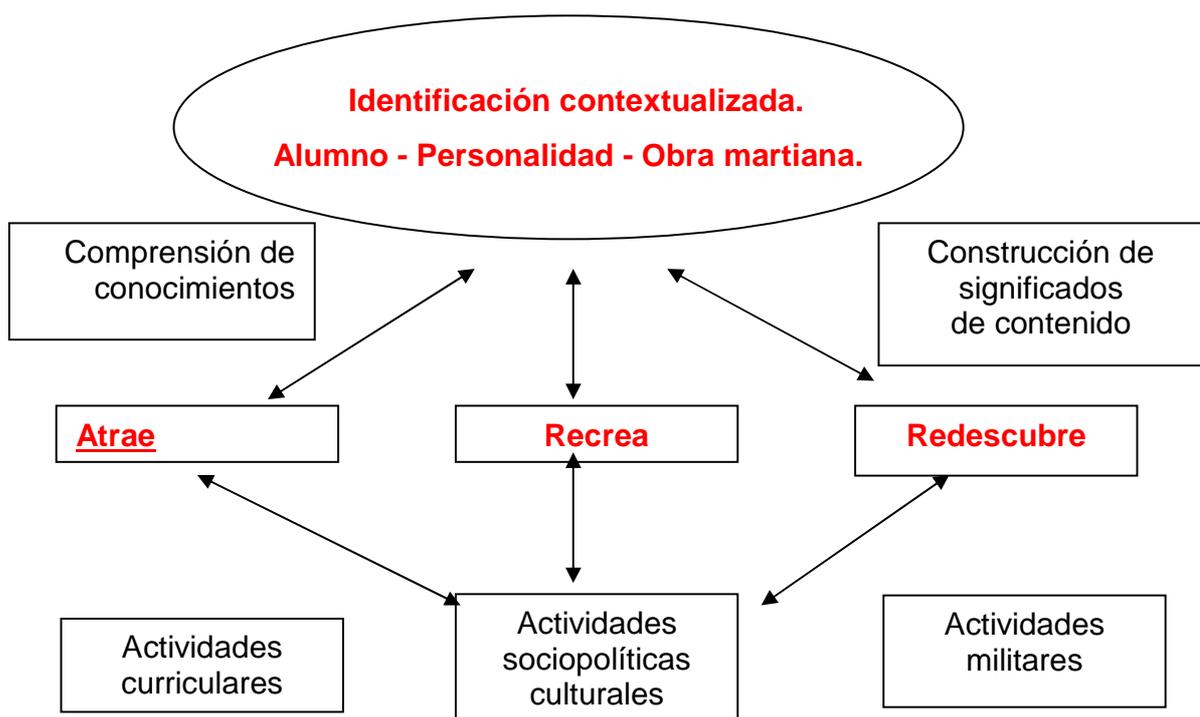
3. Utilización del entorno social.
4. Aprovechamiento de las relaciones interpersonales.
5. Exaltación de la significación socialmente positiva.
6. Posición crítica ante la significación socialmente negativa.
7. Evaluación cualitativa del proceso docente educativo.

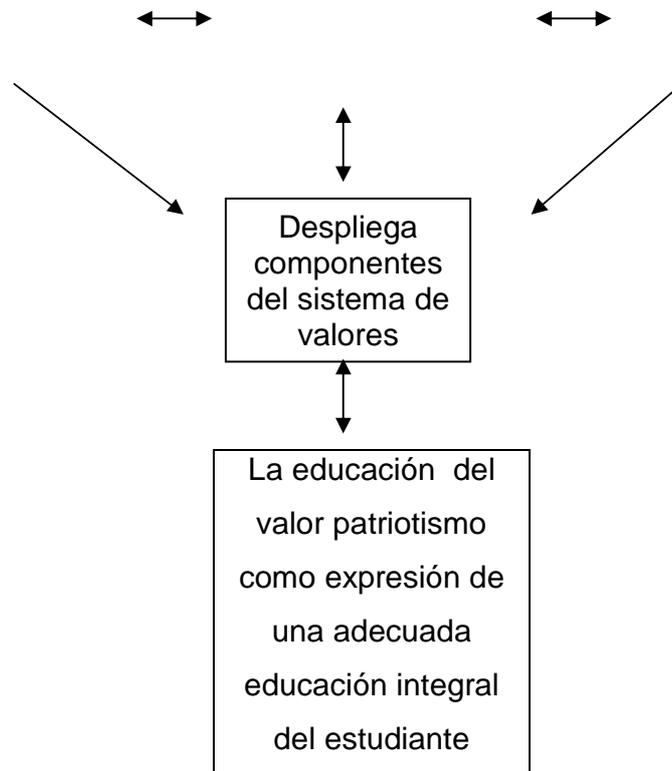
Como un complemento metodológico necesario para la orientación de los docentes, que no puede separarse en su análisis de lo anteriormente planteado, se expresan a continuación algunos criterios para la selección y empleo de los textos martianos en la consolidación del valor patriotismo:

1. Diagnóstico del nivel real de los conocimientos referidos a la obra de José Martí tanto en estudiantes, familia y comunidad, así como sus contextos de actuación en correspondencia.
2. Determinación de las obras martianas potencializadoras del valor patriotismo, atendiendo a los componentes de este último.
3. Selección de los momentos más significativos de las obras martianas de manera crítica y creativa, reveladores por su esencia de los objetivos supremos del Estado y la Sociedad en cuanto a los fines de la educación de las nuevas generaciones.
4. Selección y secuenciación de contenidos como parte del curriculum a partir del valor patriotismo en interacción con la obra de José Martí.

5. Organizar y establecer un sistema de tareas en el plano microcurricular y extradocentes que contribuyan a potenciar una cultura de colaboración e investigación, de respeto en la comunicación, y de una participación socializada como requisito fundamental en fortalecimiento del valor patriotismo.
6. Evaluar las transformaciones que se producen en el dominio de los conocimientos, la formación y desarrollo de las habilidades y en los modos de actuación de los estudiantes en los contextos curriculares y extra docentes, para constatar la consolidación del valor patriotismo en estos.

Esquema que resume los propósitos de la Estrategia educativa.





A modo de conclusión del capítulo; la educación en el valor patriotismo en los estudiantes a partir de la utilización de la obra de José Martí en el programa de Historia de Cuba revela la necesidad de encontrar los referentes teóricos que integren holísticamente: lo filosófico, lo histórico, lo sociológico, lo psicológico y lo pedagógico, que no es más que organizar un proceso educativo que posibilite la adecuada educación integral del estudiante.

2.3- Estrategia educativa:

Al conocer los insuficientes conocimientos sobre la obra de José Martí los que no favorecen la educación del valor patriotismo en los estudiantes de la escuela nos decidimos a: Proponer adecuar el currículum y hacerlo más objetivo, que contribuya eficazmente a la formación cognoscitiva, política- ideológica y moral del estudiante, que lo capacite teórica y prácticamente, para enfrentar con responsabilidad y profesionalidad las misiones que como futuros profesionales, les asegure una sólida cultura histórica en estrecha interrelación dialéctica con la realidad social de su

tiempo, desde una didáctica que asuma un enfoque humanista y una concepción integral del proceso.

Estrategia didáctica: Es la proyección de un sistema de acciones a corto, mediano y largo plazo que permite la transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje de una asignatura, nivel o institución tomando como base los componentes del mismo y que permite el logro de los objetivos propuestos en un tiempo concreto.

A partir de la Conceptualización de estrategia didáctica y teniendo en cuenta las dificultades en la educación del valor patriotismo desde la obra martiana, se derivó una estrategia educativa contentiva de talleres como acciones de dicha estrategia para darle solución al problema científico declarado.

Estrategia educativa: Es la proyección de un sistema de acciones a corto, mediano y largo plazo que permite la transformación de los modos de actuación de los estudiantes para alcanzar en un tiempo concreto los objetivos propuestos para la educación, desarrollo y perfeccionamiento de los modos de actuación patrióticos. (María A. Rodríguez, 2004, p: 17)

Modelación de la Estrategia educativa:

□ Fase de diagnóstico y caracterización

A través de diferentes técnicas de diagnóstico se realiza un estudio exploratorio de los conocimientos, habilidades y actitudes previas así como las necesidades e intereses de los estudiantes para emprender el tema en cuestión, además se hizo una exploración de las potencialidades de fuentes de información histórica-social, capaces de enriquecer el proceso de enseñanza - aprendizaje de la historia, de José Martí y la educación en valores.

□ Fase de planificación y preparación de las condiciones previas.

En esta fase es decisivo la selección de temáticas a investigar, elaboración de interrogantes científicas, fuentes a emplear (orales, escritas o de otro tipo) y

selección de obras martianas potenciadoras del valor patriotismo según los criterios metodológicos preestablecidos para el empleo de las mismas en la enseñanza - aprendizaje de la historia.

□ **Fase de introducción y orientación del tema.**

En la misma el profesor presenta y contextualiza el tema, a partir de la movilización de las ideas e intereses de los estudiantes, satisfaciendo sus necesidades. Esta fase no solo persigue la motivación y la comunicación sino su integración y complementación, conjugando intereses sociales y personales. Estos últimos favorecen los intereses cognitivos, experiencias y expectativas, elevando la responsabilidad ante las tareas de autoestima y valía de sí mismos al tomar decisiones sobre sus deberes como estudiantes y compromiso social. La motivación debe ser expresión de placer, gratificación personal, sentido de pertenencia, propiedad común, disposición y optimismo.

□ **Fase de ejecución.**

Es el momento de la realización del sistema de tareas docentes por los estudiantes, organizados por equipos, incluye por tanto la localización de las fuentes, el procesamiento de la información, redacción de informes, entre otras actividades siempre asumiendo el estudiante un genuino protagonismo.

Esta fase requiere de actividades extraclases por parte de los estudiantes, de ahí la necesidad de lograr la motivación necesaria y garantizar su realización; dentro de las actividades a desarrollar fuera de la clase como expresión del curriculum. Por ejemplo visitas a lugares de interés socio-histórico, cultural artístico, militar, encuentros de conocimientos, matutinos especiales, mesas redondas, entre otras.

□ **Fase de exposición de los resultados, evaluación y socialización.**

Esta fase se materializa en la realización de talleres, donde el estudiante expone los conocimientos, los que serán sometidos a crítica y debate de todo el grupo. Asumida

la evaluación según el proceso de apropiación de los contenidos durante el proceder diario y sistemático del estudiante, aprende a autoevaluarse a sí mismo, conforme a una escala valorativa con indicadores concretos que favorezcan el interactuar con ellos, potenciándose los componentes de valor patriotismo y actitudes que conforman su sistema de valores morales, como parte del conocimiento y las habilidades que se desarrollaron y les sirven de estructura.

Concreción de la estrategia educativa en la unidad didáctica 2 del programa de Historia de Cuba de noveno grado.

Título: Las luchas por la independencia y la formación de la nación cubana en el siglo XIX. José Martí protagonista y educador del patriotismo

Objetivo integrador de la unidad didáctica 2

Valorar el proceso independentista cubano del siglo XIX, teniendo en cuenta la actuación de las masas populares, el desempeño de las distintas personalidades, la posición de EE.UU. como enemigo histórico y el papel desempeñado por el factor unidad en nuestras victorias y reveses lo que permitirá el fortalecimiento del valor patriotismo desde un enfoque integral y contextualizado de la obra de José Martí y del procesamiento de otras fuentes de información a través de métodos y procedimientos activos en la construcción de significados de contenidos para la exposición del saber de forma escrita y oral con una adecuada corrección idiomática y su utilización en diferentes contextos de actuación, para el logro, en estos últimos, del despliegue de los componentes del valor jerarquizado.

Idea rectora de la unidad didáctica 2

José Martí, educador del patriotismo, defensor del factor unidad como arma ideológica, política y militar en los reveses y las victorias alcanzadas en el proceso continuo y ascendente de las luchas del pueblo cubano por su independencia desde 1868-1898 y previsor y acusador de la política histórica, hostil y de dominio de los círculos de poder

de los Estados Unidos.

Sistema de contenidos generales de la unidad didáctica 2:

Conocimientos

- La Revolución de 1868. Antecedentes inmediatos, conspiración anticolonial y alzamientos independentistas. Denuncia y compromiso patriótico martiano ante el grito de rebeldía de la Patria. Posición de EEUU frente a la beligerancia cubana.
- Asamblea y Constitución de Guáimaro visión martiana del hecho y de los órganos de dirección de la revolución y sus líderes. Martí, su admiración y respeto a la mujer cubana como portadora de conciencia revolucionaria.
- José Martí ante obstáculos, disensiones y contradicciones en el seno de la revolución. Etapa de radicalización revolucionaria.
- José Martí y la unidad de la revolución. Invasión a Occidente. Crisis en la dirección de la guerra y política española de “pacificación”.
- Paz sin independencia: el Zanjón. Al dejar caer la espada un grito de intransigencia. José Martí como protagonista del reclamo de la patria que sufre.
- Periodo interguerras: transformaciones económicas; abolición, urbanización y clases sociales. Penetración norteamericana; agrupaciones políticas, cultura e Intelectualidad, Guerra Chiquita (1879-1880), e intentos de continuidad de la lucha. El José Martí de nuevos bríos e ideas radicales, su debut como dirigente del pueblo cubano.
- El Partido Martiano de la Revolución Necesaria; unidad revolucionaria, preparación y concepción integral del alzamiento independentista. José Martí: su lucha contra los enemigos de la independencia.
- Jimaguayú y la concepción revolucionaria martiana. La revolución martiana de 1895 y la América Nuestra.
- La Invasión: tres meses fundamentales de la guerra organizada por él como: “generosa y breve”. Los tres últimos años de la revolución martiana, discrepancias entre las estructuras civiles y militares. El despojo de un triunfo: profecías martianas hechas realidades. Posición imperial y problemas históricos vigentes.

Sistema de habilidades y valores en la unidad didáctica 2.

Las habilidades a desarrollar en los estudiantes permitirán la búsqueda activa, reflexiva y crítica del conocimiento, al investigar y procesar las obras martianas u otras fuentes de información orales, escritas y de otro tipo, previamente seleccionadas por el profesor o propuestas por el estudiante, realizando un sistema de ejercicios los cuales implican una identificación contextualizada del estudiante con la obra de José Martí y de otros saberes históricos y sociales y transitar de la comprensión de estos conocimientos a la construcción de significados de contenido, donde atrae; recrea; redescubre el saber y lo aplica en diferentes contextos de su actuación, desplegando los componentes del valor patriotismo y el sistema de valores subjetivos que el mismo contiene.

Expondrán los estudiantes sus ideas principales y valoraciones sobre los conocimientos objetos de estudio y confrontarán su opinión con otros estudiantes en diferentes escenarios del currículum a través de diálogos y debates, presentación de informes orales y escritos, y otras vías que propicien la exposición del saber y el quehacer de pequeñas investigaciones, siempre desde un clima democrático y en un ambiente pedagógico adecuado.

Se atenderá celosamente las necesidades y potencialidades de cada estudiante en el orden individual. Prevalecerán: la toma de notas, la lectura, el análisis, la elaboración de fichas, la elaboración de resúmenes, cronologías, ponencias, esquemas lógicos.

Sistema de evaluación

Esta concepción integral de la evaluación básicamente formativa, revelará todos los procesos de desarrollo y sus resultados: avances, limitaciones, necesidades, posibilidades; expresados en conocimientos, habilidades y valores, en una escala valorativa que resume los criterios de medida a ser considerados como patrones o indicadores de comparación ideal, los que a su vez permitirán determinar el estado real de cada estudiante, si ocurre su transformación o está frenada, además de tomar

decisiones para su perfeccionamiento; (ver ANEXO: 7), como proceso permanente de rigurosa reflexión sobre la práctica actuará la evaluación como mecanismo de estimulación.

Los instrumentos a emplearse desde esta concepción de evaluación serán variados e integradores, incluyen todas las tareas docentes que se desarrollan por el estudiante y la aplicación de instrumentos específicos o de montaje.

2.3.1 Propuesta de talleres como acciones de la estrategia educativa.

Los títulos de los talleres tienen una referencia explícita a la obra de José Martí y al sistema de valores morales que sintetizan su patriotismo, lo que tiende a favorecer la comunicación entre el docente y sus estudiantes.

1. ¿Por qué Nubia se rebela y Abdala juró sus armas, al amor y a la lealtad a su patria?
2. ¿Semilla de justicia o prueba de dignidad?
3. ¿Qué virtudes bastan para abrazar el sol?
4. Frente a la paz oscura: unidad y honor, intransigencia y amor.
5. Nubia se transforma, con nuevos bríos Abdala lucha frente a la víbora y su veneno.
6. Unidad reclama Abdala, ante el divide y vencerás.
7. La guerra generosa y breve de Abdala: sus tres últimos años.

A continuación se sintetizan los objetivos básicos que pueden tener los talleres, que al ser consecuente con la teoría de los objetivos y las necesidades que emanan de cada grupo escolar de acuerdo con el diagnóstico, pueden variar, lo que estoy advirtiendo que no son un esquema a cumplir, sino que dependen de la creatividad y maestría del docente que tiene intención de aplicar esta Estrategia educativa.

Objetivos de los talleres:

Taller #1

Título: ¿Por qué Nubia se rebela y Abdala juró sus armas, al amor y a la lealtad a su patria?

Objetivo: Caracterizar las circunstancias en que se produjo el estallido revolucionario de 1868 y la denuncia y compromiso martiano ante el hecho, potenciando los componentes del valor patriotismo, desde la obra de José Martí y otras fuentes de información, a través de micro investigaciones, elaboración de fichas, cronologías, elaboración de resúmenes escritos y orales con una adecuada corrección idiomática e interrogantes de resignificación para asumir posiciones actitudinales en diferentes contextos de actuación.

Taller # 2.

Título: ¿Semilla de justicia o prueba de dignidad?

Objetivo: Valorar la significación y trascendencia histórica de la Asamblea de Guáimaro para la educación del valor patriotismo desde el análisis martiano del hecho y otras fuentes de información a través de la realización de micro investigaciones, elaboración de resúmenes orales y escritos, confección de mapas, elaboración de poemas, dibujos y localizaciones para asumir posiciones actitudinales en diferentes contextos de actuación.

Taller # 3

Título: ¿Qué virtudes bastan para abrazar el sol?.

Objetivo: Caracterizar la primera etapa de la lucha independentista del siglo XIX, a través de la obra martiana y otras fuentes de información a partir de la realización de micro investigaciones, elaboración de resúmenes orales y escritos potenciando la lucha por la soberanía de la patria, la disposición para el esfuerzo, el sacrificio y el respeto a las mejores tradiciones patrióticas, que permiten asumir posiciones actitudinales en diferentes contextos de actuación.

Taller # 4

Título: Frente a la paz oscura: unidad y honor, intransigencia y amor.

Objetivo: Valorar la actuación revolucionaria de los principales líderes del proceso independentista ante la “paz” del Zanjón y su respuesta en Mangos de Baraguá, desde

la visión martiana y otras fuentes a través del procesamiento de la información, elaboración de fichas de contenido, resúmenes escritos y orales, que potencien los sentimientos de cubanía, responsabilidad ante el futuro de la patria, dignidad, lealtad, honor e intransigencia revolucionaria para expresarlos en diferentes contextos de su actuación

Título # 5

Título: Nubia se transforma, con nuevos bríos Abdala lucha frente a la víbora y su veneno.

Objetivo: Caracterizar las transformaciones económicas y sociopolíticas de la etapa (1878 –1895) que potencien los sentimientos de cubanía, responsabilidad y optimismo ante el futuro de Cuba, a través de la obra de José Martí, el procesamiento de la información de fuentes diversas, producciones grupales, confrontación de ideas, diálogos y debates, para asumir posiciones actitudinales en diferentes contextos de su actuación.

Título # 6 Unidad reclama Abdala ante el divide y vencerás del vil opresor

Objetivo: Valorar el inicio y desarrollo de la nueva etapa de combate en el proceso independentista del pueblo cubano, destacando las concepciones revolucionarias martianas, la posición asumida por los pueblos de América frente a la nueva beligerancia de Cuba a través de la obra de José Martí y del procesamiento de la información de fuentes diversas para la realización de tareas docentes, que potencien los sentimientos de cubanía, modestia, responsabilidad, dignidad y lealtad a la causa redentora a través de sus protagonistas para asumir posiciones actitudinales en diferentes contextos de actuación.

Taller # 7

Título: La guerra generosa y breve de Abdala: sus tres últimos años.

Objetivo: Caracterizar la guerra en sus tres últimos años, potenciando los sentimientos de cubanía, repudio e indignación del pueblo cubano frente a la abierta traición del ideal

martiano a través de fuentes diversas, y tareas docentes que permitan asumir posiciones actitudinales en diferentes contextos de actuación.

Modelación de posibles tareas docentes a emplearse en los talleres (1,2), estas no constituyen un esquema, sino que dependen de la creatividad y maestría del docente, apoyándose y adaptando las actividades propuestas (anexo 9).

Posibles tareas docente a emplear en el Taller 1

Actividad del profesor:

1. El cine ha reflejado la historia nacional con toda profundidad, los filmes “El Mambí”, “Baraguá”, entre otros, ejemplos de fidelidad y respeto a las tradiciones patrióticas del cubano. Luego de haber observado la segunda película mencionada, valore individualmente los conocimientos y los valores éticos morales que le aportaron esta muestra cinematográfica, realice el análisis desde un examen crítico de su personalidad; discuta luego en equipo y finalmente en plenario los conocimientos y valores morales que le aportaron, auxíliese además de las Obras Martianas que a continuación se te ofrecen: (O.C. T3 páginas 360-361, O.C. T4 páginas 83, 451-452).

Posibles tareas docentes a emplear en el Taller: 2

Actividad del profesor:

1. El profesor orienta leer y analizar detenidamente el artículo "El 10 de abril" y valorar la siguiente frase:

"...Guáimaro libre nunca estuvo más hermosa que en los días en que iba a entrar en la gloria y en el sacrificio." (O.C. 1975 Tomo 4:382-389).

1.1 Orienta la confección de un mapa de Cuba y la localización del poblado de Guáimaro.

1.2 Orienta que investigue a partir de la fuente inicialmente mencionada y otras

relacionadas con el hecho, las siguientes problemáticas, y de sus respuestas

- a) ¿Por qué Guáimaro fue el lugar escogido para la realización de dicha Asamblea?
- b) ¿Quiénes fueron los participantes en este suceso?
- c) ¿Qué actitudes y cualidades morales le caracterizaban a los principales protagonistas de este hecho, de modo particular a Céspedes y Agramonte?
- d) Apoyándose en las valoraciones martianas reflejadas en el artículo "El 10 de abril, sobre la mujer, valora la siguiente frase:

"Toda la Patria está en la mujer".

2. Investigue sobre el protagonismo de la mujer en el acontecer patriótico, social, educacional, político, cultural y militar desde el punto de vista nacional y en la historia internacional en general, tomando como referencia las cualidades que han caracterizado y caracterizan a las mismas. Considera como fuentes para su microinvestigación las diferentes asignaturas que recibes, los aportes de conocimientos que te ofrece el " programa formativo", las películas educativas observadas y analizadas conjuntamente con tus profesores y el contacto con la comunidad, para recuperar testimonios sobre el tema.

2.1 Escriba sus impresiones a través de poemas, composiciones o dibujos para ser presentados el Día Internacional de la Mujer, en un matutino especial en la escuela.

3. Construya significados de contenido, asumiendo desde su actuación las actitudes conformadoras de los valores que le caracterizaron al Titán de Bronce, al protagonizar la "Protesta de Baraguá".

3.1 Elabora un guión, para su escenificación y reflexión posterior, a través de actividades sociopolíticas, culturales y militares a desarrollarse en la escuela. Asume como referencia obligada, en su proceder, la siguiente frase martiana: - Precisamente tengo ahora ante los ojos " La Protesta de Baraguá " que es de lo más glorioso de nuestra historia (E. T III; p 361)

El comentar la lógica de una Estrategia educativa de este tipo, la argumentación de su estructura y componentes nos permite llegar a las siguientes consideraciones:

- Es superior a la concepción curricular anterior porque la obra de José Martí se ha convertido en hilo conductor y vertebrador de la enseñanza de la historia nacional.

-
- El nivel de conocimiento que puede alcanzar el estudiante es superior, no solo centrado en la vida sino desde esta perspectiva integrando la obra martiana.
 - Hay una relación entre lo que se aprende y lo que se necesita para la vida histórica social de los estudiantes. Martí es un eje que ayuda a entender la historia pasada en su relación con el presente y asumir actitudes desde la prospectiva.

El protagonismo del estudiante mientras aprende les permite, de forma más flexible a esquemas de aprendizajes anteriores, intercambiar, trabajar en grupos, dentro y fuera de la escuela lo que les garantiza su inserción social y su formación general.

2.4- Validación de la puesta en práctica de la estrategia educativa.

Para evaluar la variable operacional se tuvieron en cuenta los indicadores siguientes.

Indicadores

- 1- Conocimiento de los héroes y mártires de la Patria.
- 2- Conocimiento de las principales tradiciones patrióticas del pueblo.
- 3- Conocimiento de las características que debe poseer un patriota.
- 4- Conocimiento del valor patriotismo presente en los textos del Cuaderno Martiano II.
- 5- Muestra interés por conocer a los héroes y mártires de la Patria.
- 6- Le interesa conocer las principales tradiciones patrióticas del pueblo.
- 7- Se identifica con el patriotismo.
- 8- Estás dispuesto a defender a nuestros héroes y mártires.
- 9- Actúa acorde a las tradiciones patrióticas.
- 10- Manifiestas sinceridad al identificarte como patriota.

A continuación se describen los resultados que se obtienen a partir de la aplicación de los instrumentos en correspondencia con la escala valorativa creada a tales efectos (anexo 7) la que agrupa cuatro niveles como parte del diagnóstico inicial se aplicó una encuesta a los estudiantes (anexo 5) que integran la muestra seleccionada con el objetivo de comprobar el grado de conocimientos que poseían sobre el aprendizaje de la Historia, el conocimiento de la obra martiana y su educación en valores.

Referente al primer indicador, de un total de 30 estudiantes muestreados se ubicaron 6 en el nivel uno (20 %), 5 en el nivel dos (16,6 %), 8 en el nivel tres (26,6%) y 11 en el nivel cuatro (36,6%).

Con respecto al segundo indicador puede apreciarse que 5 estudiantes se ubicaron en el primer nivel (16,6%), 4 en el segundo para un (13,3), 9 en el tercero para un (30%) y 12 en el último (40%).

Al analizar el tercer indicador de preciso que 4 estudiantes se ubicaron en el primer nivel (13,3%) 3 en el segundo (10%) 10 en el tercero (33,3%) y un total de 13 en el último nivel (43,3%).

Con respecto al cuarto indicador se pudo constatar que 2 estudiantes alcanzaron el nivel uno (6,6%), 3 el segundo nivel (10%), 9 el nivel tres (30%), 16 en el nivel cuatro (53,3%).

En el indicador cinco, 4 estudiantes alcanzaron el nivel uno (13,3%), 2 en el segundo nivel para un (6,6%), 12 en el tercero para un (40%), y 12 en el cuarto para un (40%)

En el indicador seis, 5 estudiantes en el nivel uno para un (16,6%), 3 en el nivel dos para un (10%), 7 en el tercero para un (23,3%), y 15 en el cuarto para un (50%).

En el indicador siete, 4 estudiantes en el nivel uno para un (13,3%), 3 en el nivel dos para un (10%), 5 en el tercero para un (16,6%), y 18 en el cuarto para un (60%).

En el indicador ocho, 7 estudiantes alcanzaron el nivel uno (23,3%), 6 en el segundo nivel para un (20%), 2 en el tercero para un (6,6%), y 15 en el cuarto para un (50%)

En el indicador nueve, 6 estudiantes en el nivel uno para un (20%), 4 en el nivel dos para un (13,3%), 5 en el tercero para un (16,6%), y 15 en el cuarto para un (50%).

En el indicador diez , 5 estudiantes en el nivel uno para un (16,6%), 3 en el nivel dos para un (10%), 4 en el tercero para un (13,3%), y 18 en el cuarto para un (60%).

Tabla 1

DIMENSIONES	INDICADORES	NIVELES							
		1	%	2	%	3	%	4	%
1	1.1	6	20	5	16,6	8	26,6	11	36,6
	1.2	5	16,6	4	13,3	9	30	12	40

	1.3	4	13,3	3	10	10	33,3	13	43,3
	1.4	2	6,6	3	10	9	30	16	53,3
2	2.1	4	13,3	2	6,6	12	40	12	40
	2.2	5	16,6	3	10	7	23,3	15	50
	2.3	4	13,3	3	10	5	16,6	18	60
3	3.1	7	23,3	6	20	2	6,6	15	50
	3.2	6	20	4	13,3	5	16,6	15	50
	3.3	5	16,6	3	10	4	13,3	18	60

Fue evidente de acuerdo al diagnóstico inicial que existía un deficiente conocimiento por parte de los estudiantes del trabajo con la obra martiana, para la educación del valor patriotismo en los estudiantes de la escuela.

Después de aplicar la Estrategia educativa se aplicó a los estudiantes otro instrumento (anexo 8) para constatar los avances obtenidos por los mismos a partir de la aparición de esta se produjo una evaluación positiva de los indicadores declarados anteriormente, esta se aplico para comprobar el nivel de conocimientos alcanzados por los estudiantes en la educación del valor patriotismo.

Luego de la aplicación de las actividades descritas anteriormente, como parte del proceso de investigación, se procedió a la validación final de la estrategia educativa a partir de la comparación de los resultados que se obtuvieron en el diagnostico inicial.

Referente al primer indicador, de un total de 30 estudiantes muestreados se ubicaron 25 en el nivel uno (83,3%), 3 en el nivel dos (10 %), 2 en el nivel tres (6,6%) y 0 en el nivel cuatro.

Con respecto al segundo indicador puede apreciarse que 20 estudiantes se ubicaron en el primer nivel (66,6%), 5 en el segundo para un (16,6) , 4 en el tercero para un (13,3%) y 1 en el último (3,3%).

Al analizar el tercer indicador de preciso que 23 estudiantes se ubicaron en el primer nivel (76,6%) 3 en el segundo (10%) 3 en el tercero (10%) y un total de 1 en el ultimo nivel (3,3%).

Con respecto al cuarto indicador se pudo constatar que 26 estudiantes alcanzaron el nivel uno (86,6%), 2 el segundo nivel (6,6%), 1 el nivel tres (3,3%), 0 en el nivel cuatro.

En el indicador cinco, 24 estudiantes alcanzaron el nivel uno (80%), 3 en el segundo nivel para un (10%), 3 en el tercero para un (10%), y 0 en el cuarto.

En el indicador seis, 20 estudiantes en el nivel uno para un (66,6%), 4 en el nivel dos para un (13,3%), 4 en el tercero para un (13,3%), y 2 en el cuarto para un (6,6%).

En el indicador siete, 25 estudiantes en el nivel uno para un (83,3%), 3 en el nivel dos para un (10%), 2 en el tercero para un (6,6%), y 0 en el cuarto.

En el indicador ocho, 30 estudiantes alcanzaron el nivel uno (100%), 0 en el segundo en el tercero, y 0 en el cuarto.

En el indicador nueve, 23 estudiantes en el nivel uno para un (76,6%), 3 en el nivel dos para un (10%), 3 en el tercero para un (10%), y 1 en el cuarto para un (3,3%).

En el indicador diez , 21 estudiantes en el nivel uno para un (70%), 4 en el nivel dos para un (13,3%), 3 en el tercero para un (10%), y 2 en el cuarto para un (6,6%).

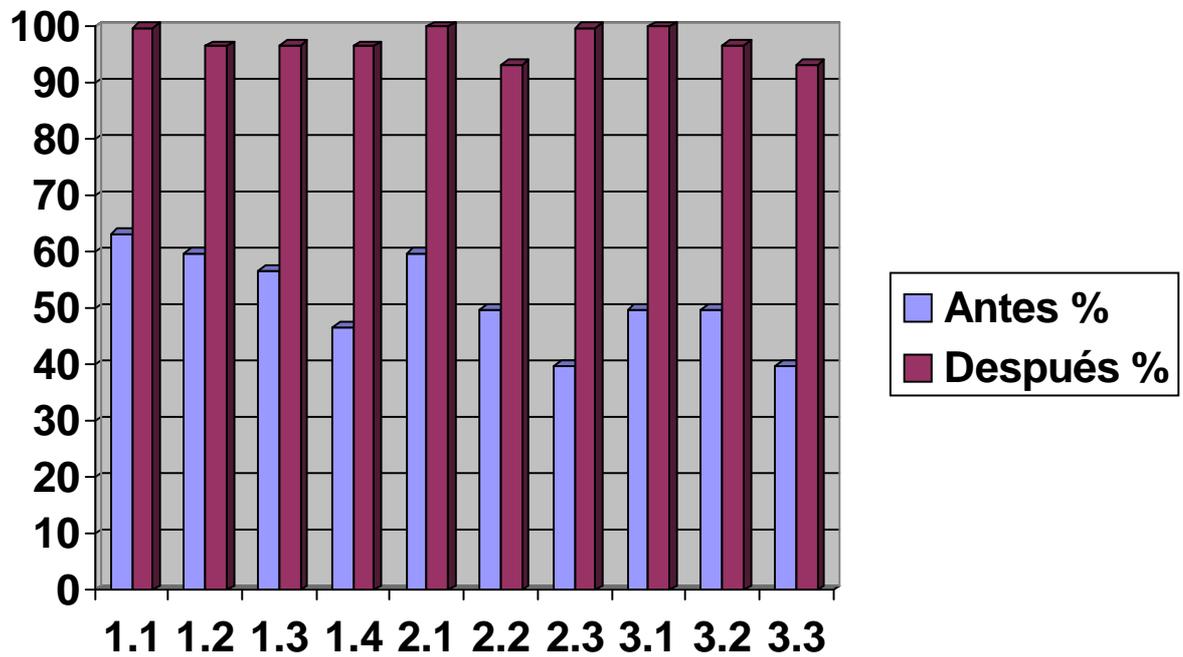
TABLA № 2.

DIMENSIONES	INDICADORES	NIVELES							
		1	%	2	%	3	%	4	%
1	1.1	25	83,3	3	10	2	6,6	0	0
	1.2	20	66,6	5	16,6	4	13,3	1	3,3
	1.3	23	76,6	3	10	3	10	1	3,3
	1.4	26	86,6	2	6,6	1	3,3	0	0
2	2.1	24	80	3	10	3	10	0	0
	2.2	20	66,6	4	13,3	4	13,3	2	6,6

	2.3	25	83,3	3	10	2	6,6	0	0
3	3.1	30	100	0	0	0	0	0	0
	3.2	23	76,6	3	10	3	10	1	3,3
	3.3	21	70	4	13,3	3	10	2	6,6

Al comparar ambos resultados podemos concluir que la aplicación y la validación fue muy positiva, pues se evidencio a través de los resultados obtenidos en el nivel de conocimientos alcanzados en los estudiantes en el trabajo con la obra martiana lo que les permitió la educación del valor patriotismo, además les permitió el empleo de nuevas bibliografías, así como el empleo y manejo de nuevas acciones para apropiarse a corto, mediano y largo plazo de la inteligencia necesaria para lograr su fin.

GRÁFICO COMPARATIVO FINAL



De esta forma damos por terminada la investigación concebida a través de una Estrategia educativa contentiva de talleres.

MUCHAS GRACIAS

Conclusiones

1. En el análisis de los fundamentos teóricos, metodológicos y los documentos que norman la enseñanza de la Historia y la educación en valores, se ha podido determinar que la obra martiana es el principal contribuyente para la educación del patriotismo en estudiantes de Secundaria Básica.

-
2. El diagnóstico muestra que existe poca comprensión de los textos martianos que limitan la formación de sentimientos, compromisos y manifestación de conductas patrióticas.
 3. La estrategia educativa caracterizada por ofrecer acciones que garanticen el estudio y comprensión de la obra martiana, facilitan el desarrollo de sentimientos y modos de actuación patrióticas de los estudiantes.
 4. La estrategia educativa puesta en práctica constituye una vía que facilita la educación del valor patriotismo desde el empleo de la obra martiana.

BIBLIOGRAFIA.

- ALMENDROS, HERMINIO. (1992). Nuestro Martí. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- ALMODOVAR MUÑOZ, CARMEN. (1986). Antología crítica de la historiografía cubana (período colonial). La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- ALONSO ROMERO, MERCEDES. Sueños de dos siglos. p. 8. En Bohemia No. 13, 2000 (La Habana).
- ÁLVAREZ ESTÉVEZ, ROLANDO. (1986). La emigración cubana en Estados

Unidos 1868 -1878. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

----- (2000). Qué espíritu perdurará: El derecho o la conquista p.40-41. En Bohemia No 2, febrero, (La Habana).

ÁLVAREZ DE ZAYAS, CARLOS. (1996). Hacia una escuela de excelencia. La Habana: Ed. Academia.

----- (1986). La escuela en la vida. La Habana: Ed. Félix Várela.

ÁLVAREZ DE ZAYAS, RITA MARINA. (1994). Las corrientes historiográficas y su influencia en la enseñanza. Rita Marina Álvarez de Zayas. La Habana: ISPEJV, (material mimeografiado).

----- (1990). El desarrollo de las habilidades en la enseñanza de la historia. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

----- . Historia, alumno, sociedad. p. 2-6. En Revista Educación No 95 (La Habana).

----- (1989). Metodología de la Enseñanza de la Historia / Rita Marina Álvarez, Horacio Díaz Pendas, Justo Chávez Rodríguez. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

ÁLVAREZ TABÍO, PEDRO. (1972). José Martí Antología Mínima. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

AMADOR MARTÍNEZ, AMELIA. (1989). Conoces a tus alumnos. Amelia Amador Martínez, Josefina López Hurtado, María Teresa Bulke Beltrán. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

ARANGUREN, CARMEN. Qué es la enseñanza de la historia. Qué es enseñar. Para qué, Cómo y a quién enseñarla. En Boletín 2, Universidad de los Andes [s.a.] (Mérida, Venezuela).

ARIAS, G. Acerca del valor técnico y metodológico de la obra de L. S. Vigotsky. p.177-187. En Revista Cubana de Psicología No 3, 1999 (La Habana)

----- (1999). El papel de los otros y sus características en el proceso de potenciación del desarrollo humano. p.194-199. En Revista Cubana de Psicología No 3, (La Habana).

ARTEAGA PUPO, FRANK. (2002). Propuesta didáctica para su empleo en las aulas martianas en noveno grado en la enseñanza media básica. Las Tunas: Universidad Pedagógica "José Tey". Tesis presentada en opción al grado científico de Dr. en Ciencias Pedagógicas.

-
- BÁXTER PÉREZ, ESTHER. ¿Cuándo y cómo educar en valores? La Habana: ICCP.-- 4 Capítulos, (Libro Disco) [s.a.].
- (1994). La escuela y el problema de la formación del hombre. Esther Báxter Pérez, Amalia Amador y Mirtha Bonet. -- La Habana: ICCP.
- (1989). La Formación de Valores: Una tarea pedagógica: Colección problemas pedagógicos. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- BURKE BELTRÁN M.T. (1987). La relación maestro - alumno. Temas de Psicología pedagógica para maestros I. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- CAMPDESUÑER SARQUÍ. LEILA. (1994) Reflexiones para una práctica educativa en valores.
- CANTÓN NAVARRO, JOSÉ. (1996). Historia de Cuba. El desafío del yugo y la estrella. La Habana: Ed. SI-MAR. S.A.
- . La transmisión de valores e ideología en el conocimiento histórico: indicaciones para el aprendizaje - enseñanza de la historia. En Signo No 13, (España).
- CASTELLANOS, DORIS. (1994). Teorías psicológicas del aprendizaje. La Habana: Ed. CIFPOE. Varona.
- CASTRO ALEGRET, PEDRO LUIS. (1996). Cómo la familia cumple su función educativa. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- CASTRO RUZ, FIDEL. Discurso de clausura del encuentro Veinte años después de la creación del destacamento "Manuel Ascunce Doménech" . Fidel Castro Ruz. p. 2-8. En Granma, 30 de mayo de 1992 (La Habana).
- (1981). Discurso en la graduación del V Contingente del Destacamento Pedagógico / Fidel Castro Ruz. En Granma, (La Habana).
- (1979). Discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Doménech". La Habana: Editora Política.
- (1968). Discurso pronunciado en el acto por el centenario del inicio de las luchas por la independencia, efectuado en Demajagua el 10 de octubre de 1968./ Fidel Castro Ruz En De La Demajagua a Playa Girón. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- (1999). Una Revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas - Discurso pronunciado en el Aula Magna de la universidad Central de Venezuela.

La Habana: Ed. Política.

CONTRERAS DOMINGO, J. ¿Qué es la investigación acción? En Cuadernos de Pedagogía No. 24, abril [s.a.] (España).

CUBA. CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS. Atlas histórico biográfico. José Martí. La Habana: Ed. Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, 1983.

----- (1984). José Martí en las entrañas del monstruo. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

----- (2000). José Martí: Obras Completas. La Habana: Ediciones Críticas (1862-1876).

----- (1978). Siete enfoques marxistas sobre José Martí. La Habana: Ed. Política.

CUBA. CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE LA JUVENTUD. (1999). Jóvenes en los 90. La Habana: Ed. Abril.

CUBA. (1990). Ideario Pedagógico. José Martí. La Habana: Ed. Centro de Estudios Martianos.

----- (1999). Resolución 85/99. Precisiones del trabajo metodológico del MINED. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

----- (2000). Seminario Nacional para el personal docente: Tabloide de Universidad para Todos. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

----- (2001). Seminario Nacional para el personal docente: Tabloide de Universidad para Todos. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

----- (1991). "Tendencias Pedagógicas contemporáneas". La Habana: CEPES, ENPES, Dpto. de Pedagogía, Psicología.

CHACÓN ARTEAGA, N. L. (1999). Formación de Valores. La Habana: Ed. Academia.

CHACÓN NARDI, RAFAELA. (1984). Martí. Momentos importantes. La Habana: Ed. Gente Nueva.

CHÁVEZ, JUSTO. (1990). Acercamiento necesario al pensamiento de José Martí. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

DACAL, JOSÉ ANTONIO. (1988). Valores y actitudes en la educación. En DIDAC No13 México.

DÍAZ PENDÁS, HORACIO. (1989). Acerca de la clasificación de los medios de enseñanza de la historia. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

- El constructivismo en el aula. César Coll... [et al]. Barcelona: Graó, 1993.
- Enfoque de la historia de José Martí como modelo pedagógico. Ramón Pla López... [et al]. 1995. 5p. (Material mimeografiado). Ciego de Ávila. (1995). Filial Pedagógica: Asamblea de Guáimaro.
- Establecimiento y desarrollo de la escuela primaria del territorio durante la etapa de la colonia. Enia Rosa Torres Castellano... [et. al]. (1996). Ciego de Ávila: ISP "Manuel Ascunce Domenech"; Informe de Investigación.
- FABELO CORZO, JOSÉ RAMÓN. (1994). América latina en la encrucijada de los valores universales y propios. p.45-53. En Revista Cubana de Ciencias Sociales No.29, (La Habana).
- (1996). La formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- (1994). Los valores universales en el contexto de los problemas globales de la humanidad. p.18-31. En Revista Cubana de Ciencias Sociales No.28, (La Habana).
- FERNÁNDEZ, A. M. (1995). Comunicación educativa. A. M. Fernández. Durán y N.I. Álvarez. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- (1994). Taller de Psicología de la comunicación al servicio de los escolares.-- La Habana: ISPEJV.
- GAIREN, I. (1988). Una introducción al estudio de las actitudes en educación. Temas actuales de educación I. Gairén, S. Antúnez y A. Pérez PPU. Barcelona, [s.n].
- GALVÁN DE TERROZA, LUZ ELENA. (1993). Nacimiento y continuidad de los Annales. Una introducción a su estudio. En: Lecturas y debates sobre historia y vida cotidiana. -- México: ISCE, Toluca. México.
- GERVILLA, ENRIQUE. (1994). "Valores y contravalores". p.36. En Vela Mayor No. 2, Anaya Educación, (Madrid).
- GONZÁLEZ, OTMARA. (1996). El enfoque histórico cultural como fundamento de una concepción pedagógica. La Habana: ICCP.
- GONZÁLEZ REY, FERNANDO. (1995). Comunicación personalidad y desarrollo. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- (1995). La Comunicación Educativa. Su manejo en la institución escolar. La

Habana: Ed. Pueblo y Educación.

----- (1996). La formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

----- (1989). La personalidad su educación y desarrollo. Fernando González Rey y Albertina Mitjans Martínez. -- La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

----- (1996). Problemas epistemológicos de la Psicología. La Habana: Ed. ACADEMIA.

GUERRA, FÉLIX. (2000). José Martí. Retorno a su selva. p. 34 - 37. En Bohemia No 6, junio, (La Habana).

GUERRA, SERGIO. (1996). La Historia bajo la impronta de la Revolución Cubana. Sergio Guerra y Eduardo Torres. Conversación entre historiadores con José A. Tabares del Real. En Debates Americanos No.2, julio-diciembre, (La Habana).

Hacia una concepción del aprendizaje desarrollador . Doris Castellanos... [et al]. La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona", Colección Proyectos, 2001.

HART, ARMANDO. (1989). Identidad cultural moral de nuestra América: Intervención en la 1^{ra} Reunión de Ministros de Cultura de América Latina y del Caribe, Brasilia, 11 de agosto. En Granma, (La Habana).

HERNÁNDEZ ALEGRÍA, ANTONIO, PÉREZ OLIVERA, ALBERTINA...(et al). (2007). "Exigencias teóricas y metodológicas para la formación de valores en Secundaria Básica desde la clase". Proyecto de investigación del CEP del ISP Capitán Silverio Blanco Núñez, SS.

HIDALGO PAZ, IBRAHIM. (1992). José Martí: Cronología 1853-1895.-- La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

----- (2002). Las respuestas de Martí. p.4-6. En Bohemia No 2, (La Habana).

IBARRA, JORGE. (1995). Historiografía y Revolución. En Temas, Cultura, ideología y Sociedad No 1, (La Habana).

LABARRERE, ALBERTO. (1996). Pensamiento. Análisis y autorregulación de la actividad cognoscitiva de los alumnos. La Habana: Pueblo y Educación.

LAFARGA, J. (1981). La educación centrada en el estudiante. El desarrollo potencial humano. Aportaciones de una Psicología humanista. México: Ed. Tillos,

-
- LE GOFF, JACQUES. (1991). Pensar la historia. Modernidad, presente progreso. Barcelona: Prados.
- LIAUDIS, V, YA. (1989). Formación de la actividad de estudio de los estudiantes. Moscú: Ed. Universidad de Moscú, (traducción departamento de pedagogía, CEPES).
- LIMIA DAVID, MIGUEL. (1998). Individuo y Sociedad en José Martí. La Habana: Ed. Academia.
- LOYOLA VEGA, OSCAR. (1996). Reflexiones sobre la escritura de la historia en la Cuba revolucionaria. En Temas cultura, ideología y sociedad No 6. (La Habana).
- (1991). Una nueva concepción del aprendizaje de la historia. El marco teórico y las investigaciones empíricas. En Studia pedagógica No.23, (Madrid).
- MARTÍ PÉREZ, JOSÉ. (1975). Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- (1975). Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 486 p. t 2. b.
- (1975). Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 463 p. t 3.c.
- (1975). Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 491 p. t 4.ch.
- (1975). Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 477 p. t 5.d.
- (1975). Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 467 p. t 6.e.
- (1975). Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 436 p. t 8. f.
- (1975). Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 460 p. t 13. g.
- (1975). Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 503 p. t 19. h.
- (1975). Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 389 p. t 20 j.
- (1975). Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 354 p. t 21 k.
- (1975). Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 354 p. t 22 l.
- MARTÍNEZ, MAYRA. (1996). José Martí. Diario de Campaña. . Mayra B. Martínez, Froilán Escobar. La Habana: Casa Editora Abril.
- MENDOZA PORTALES, LISSETTE. La problemática axiológica y el mundo contemporáneo. El problema de los valores espirituales. La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", [s. a.].
- MIRANDA, AURELIO. (1969). Martí político. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

-
- (1988). V. Aspectos socio psicológicos de la comunicación pedagógica y su importancia para el trabajo docente educativo. Impresiones ligeras. La Habana: CEPES.
- PEÑATE HERNÁNDEZ, J. ISMAEL. (2002). La Habilidad de selección de conocimientos: una vía para la transformación de los docentes de historia en ejercicio. Tesis en opción del grado científico de Máster en Enseñanza de la Historia. Ciego de Ávila. ISP "Manuel Ascunce Domenech".
- PÉREZ GUZMÁN, FRANCISCO. (1982). La guerra chiquita: una experiencia necesaria. -- La Habana: Ed. Letras Cubanas.
- PÉREZ, R. (1994). El currículum y sus componentes. Hacia un modelo integrador. Barcelona: Ed. Oikos-TAU.
- PÉREZ SILVA, NAREIDA. (1974). Metodología de la enseñanza de la historia. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- (1974). Concepción didáctica 1: Concepción didáctica integradora del proceso de enseñanza aprendizaje. Ramón Pla López. Ciego de Ávila: Instituto Superior Pedagógico "Manuel Ascunce Doménech ", [s. a.]. 57 h (material mimeografiado).
- (1995). El enfoque martiano de la historia como modelo pedagógico. Informe de investigación Pedagogía.
- La obra Martiana para el aprendizaje significativo de la Historia. Informe presentado en Pedagogía 1997.
- (1995). Psicología para educadores. W. V González... [et al]. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, Capítulo 4.
- REYES GONZÁLEZ, JOSÉ I. (1997). Hacia una didáctica de la historia más científica.-- La Habana: Congreso Internacional de Pedagogía 97.
- (1999). La evaluación del objeto de estudio de la historia, las principales corrientes historiográficas y su influencia en la conformación del pensamiento Histórico –Social del escolar. Las Tunas ISP "Pepito Tey".
- (2000). La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y de la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social. Tesis presentada en opción al grado científico de Dr. en Ciencias Pedagógicas. Las Tunas: Universidad Pedagógica "José Tey".

-
- RODRÍGUEZ, HERMINIA. (2001). El hombre que más apostó por el XXI. p.6- 8. En Bohemia No.1, enero (La Habana).
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, LUIS E. (2000). Formación de valores: aspectos metodológicos. En Educación No 100.
- RODRÍGUEZ, MARICELA. (1996). La personalidad del adolescente. Maricela Rodríguez, Rogelio Bermúdez. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- RODRIGUEZ, PEDRO PABLO. (2001). El otro Martí: Soy el amor, soy el verso.-- p.76-79. En Bohemia No.18, (La Habana).
- RODRÍGUEZ, ROLANDO. (1998). La forja de una nación. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- RODRÍGUEZ UGIDO, ZAIRA. (1989). Filosofía, Ciencia y Valor. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- RODRÍGUEZ MARIA, A. y otros. (2006).Estrategia como resultado científico en la enseñanza educativa.
- RODRÍGUEZ del CASTILLO, M. A. (2004). Aproximación al estudio de las estrategias como resultados científicos. Santa Clara. Villa Clara, Centro de Ciencias e Investigaciones Pedagógicas, Universidad Pedagógica "Félix Varela" (Material en soporte digital).
- ROSENTAL, M. (1981). Diccionario Filosófico. Rosental, P. Iudin. La Habana: Ed. Política.
- SÁNCHEZ LINARES, FELIPE. (1986). Filosofía Marxista Leninista Materialismo dialéctico histórico. La Habana: Ed. Universidad de la Habana.
- SANTOS MORAY, MERCEDES. (2001). José Martí, enamorado de la vida. p. 60-64. En Bohemia No.13, junio, (La Habana).
- (1999). El proceso de enseñanza aprendizaje y la formación de valores. En Desafío Escolar, Año 2, Vol.9 octubre-diciembre. Cuba.
- SIMONS CASTELLANOS, B. (1999). Perspectivas contemporáneas en torno al aprendizaje/ B. Simons Castellanos. Ciudad de La Habana: ISPEJV, (Material de Consulta para Maestría en Educación).
- SOLÍS ACOSTA, LUIS. (2002). El problema del valor y lo valorativo. En Cultura y

Cultura y Pedagogía No1. (Perú).

SORIN, M. (1982). Desarrollo de actitudes vinculadas al humanismo, patriotismo e internacionalismo en escolares cubanos. En Algunas cuestiones del desarrollo moral de la personalidad. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

TOLEDO SANDE, LUIS. (2000). Cesto de llamas. Biografía de José Martí. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

TORRES-CUEVAS, EDUARDO, (1995). Félix Varela los orígenes de la ciencia y la conciencia cubanas. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.

-----(2001). Historia de Cuba (1492 - 1898): Formación y Liberación de una Nación. Eduardo Torres Cuevas, Oscar Loyola Vega. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

TURNER MARTÍ, LIDIA. (1994). Acerca de la educación en el patriotismo. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

VALDÉS GALARRAGA, RAMIRO. (2002). Diccionario del pensamiento Martiano. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

VARELA, FÉLIX. (1992). Miscelánea Filosófica. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

VICIEDO DOMÍNGUEZ, CONSUELO.) 1996). Metodología de la Investigación educativa. Potosí: Universidad Autónoma Tomás Frías, Curso Internacional de Maestría en Educación Superior. 52 h.

VIGOSTKY, L. S. El proceso de los desarrollos psicológicos superiores. Barcelona, España: Ed. Grigalbo, [s. a.].

-----(1987). Imaginación y creación en la edad infantil. La Habana: Pueblo y Educación.

-----. Los procesos de aprendizaje y desarrollo. El Infancia y Aprendizaje. Edisa No 28, [s. a.] (Madrid) 112 p.

VITIER, CINTIO. (1996). Una campaña de espiritualidad y de conciencia. En la formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana: Ed. Ciencias Sociales,

ZACHARIE DE BARMUT, BLANCHE. (1980). El Martí que yo conocí. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

Listado de Anexos.

1. Claves del pensamiento martiano.
2. Pasos para la elaboración de objetivos integradores.
3. Indicadores para el análisis del programa de Historia de Cuba en la Secundaria Básica.
4. Encuesta a los docentes.
5. Encuesta inicial a los alumnos.
6. Encuesta a los padres.
7. Convenio de indicadores y escala valorativa.
8. Encuesta final a los alumnos.

9. Sistemas de tareas docentes y obras martianas potencializadoras del valor patriotismo.

Anexo: 1

Claves del pensamiento martiano

La necesidad de tomar en consideración la realidad y particularidades de los alumnos a los que va dirigida la enseñanza.

1. La exposición oral en la clase.
2. El diálogo.
3. La labor de indagación por parte del alumno.
4. Enseñar y educar "como sin querer".

Anexo: 2

Pasos para la elaboración de objetivos integradores.

1. Determinar la habilidad intelectual más integradora a lograr teniendo en cuenta el nivel de desarrollo del alumno y los máximos niveles de esencialidad de los conocimientos.

-
2. Determinar la tendencia más esencial del sistema de conocimientos.
 3. Determinar las orientaciones valorativas priorizadas a reforzar según las potencialidades del conocimiento y las necesidades de los alumnos, en relación con sus contextos de actuación.
 4. Determinar las fuentes principales de información a procesar por el alumno.
 5. Determinar las habilidades docentes a desarrollar por los alumnos de acuerdo con las necesidades de su formación.
 6. Determinar el nivel de independencia que debe de alcanzar el alumno en el proceso de asimilación a partir del trabajo con las fuentes seleccionadas.
 7. Determinar el nivel de asimilación del contenido de enseñanza por el alumno.

Anexo: 3

Indicadores para el análisis del programa de Historia de Cuba de Secundaria Básica.

Objetivo: Reflexionar sobre la concepción curricular del programa Historia de Cuba de Secundaria Básica.

Aspectos a considerar:

1. Concepción historiográfica que revela el programa.
2. Influencia de la Historia de las mentalidades en la concepción curricular y tratamiento que recibe.
3. Relación entre los componentes del proceso docente educativo: objetivos, contenidos, métodos, medios de enseñanza, formas de organización y de evaluación.
4. Tratamiento que recibe la obra de José Martí en el programa. Equilibrio entre su vida pensamiento y actuación.
5. Indicaciones del programa para aprovechar las potencialidades del pensamiento martiano en la educación de los adolescentes.
6. Equilibrio entre los aspectos económicos, políticos, culturales y sociales en el programa.
7. Equilibrio entre lo nacional y lo local.

Anexo: 4**Encuesta a los docentes.**

Objetivo: Explorar las ideas y criterios que poseen los profesores respecto a su preparación didáctica para consolidar el valor patriotismo a través de la

obra martiana como hilo conductor en la enseñanza de la Historia de Cuba.

- ¿Educa sus alumnos en valores?
Sí _____ No _____ ¿Por qué?
- ¿Qué es para usted el valor patriotismo?
- ¿Se siente con capacidad técnica o profesionalmente apto para educar en valores a los alumnos?
Sí _____ No _____ ¿Por qué?
- Mencione diez textos de contenido patriótico y otros diez de diversos géneros redactados por José Martí que puedan ser trabajados en este nivel de enseñanza y que a su juicio contribuirían a educar el valor patriotismo en los alumnos.
- ¿Qué recursos sociólogos, didácticos y psicológicos emplea en la enseñanza de la historia?
- ¿Qué método emplearía para enseñar y educar valores en los alumnos?
- Mencione los métodos y conjuntos de ellos que permiten la aplicación práctica del conocimiento histórico que se enseña.
- ¿Considera necesario que el profesor establezca desde la clase la relación entre historia y educación en valores?
Sí _____ No _____ ¿Por qué?
- ¿Qué importancia le merece la relación alumno- familia- contexto social en la tarea pedagógica de educar en valores?.
- ¿Considera importante conocer con la debida profundidad y rigor los intereses necesidades y motivaciones que poseen los alumnos?. ¿Por qué?.
- La clase de historia le permite:
Marque con una X su respuesta o incluya otra que considere importante
 _____ Vincular los valores de la cultura, la ciencia, de la educación, desde sus raíces y continuidad históricas.

 _____ Vincularla con las motivaciones, intereses y necesidades de los alumnos.

 _____ Estudiar el pasado del hombre y su sociedad.

_____ Estudiar las personas que vivieron antes y que viven ahora.

Anexo: 5

Encuesta inicial a los alumnos.

Objetivo: Explorar los criterios que poseen los alumnos sobre la enseñanza de la historia, el estudio de la obra de José Martí y su educación en valores.

- Mencione textos patrióticos martianos que usted conoce y refiérase brevemente a uno de ellos.
- Marque con una x de acuerdo con su parecer:
Los textos Martianos son utilizados en clases para:

-
- ___ Comprender mejor la lucha del pueblo cubano por su independencia y por preservar su identidad nacional.
 - ___ Para proyectar y ejecutar microinvestigaciones.
 - ___ Desarrollar actividades comunicativas.
 - ___ Otras. ¿Cuáles?.
- ¿Qué le gustaría tratar de Martí a través de las clases y fuera de estas?

La clase de historia le permite :

- ___ Una vinculación directa o indirecta con sus intereses, motivaciones y necesidades individuales y grupales.
- ___ Plantearle interrogantes, resolver situaciones problemáticas para usted o para su grupo.
- ___ Estudiar los hechos que se sucedieron en el pasado.
- ___ Estudiar los hechos desde una relación pasado-presente-futuro.
- ___ Reflejar los problemas del mundo contemporáneo, del país y de su localidad.
- ___ Asumir un papel protagónico el desarrollo de actividad.

Expresa cualquier opinión sobre el tema de la clase que considere si es importante.

Anexo: 6

Encuesta a padres.

Objetivo: Valorar las opiniones que tienen los padres y familiares sobre la conducta de los adolescentes en el contexto del hogar y de la comunidad.

Estimados familiares, a continuación responderán a una encuesta que tiene como propósito evaluar el comportamiento de su hijo (a) en el marco familiar y comunitario para fortalecer y perfeccionar el trabajo educativo de orden patriótico a través del pensamiento y la obra de Martí.

Esperamos que su cooperación sea todo lo honesta que requerimos para que la encuesta cumpla su propósito científico. Gracias.

1. Marque con una x.	Sí	A veces	Nunca
Su hijo (a)			
¿Hace sus deberes escolares?	-----	-----	-----
¿Solicita ayuda para realizar sus tareas?	-----	-----	-----
¿Comparte sus tareas con ustedes?	-----	-----	-----
¿ Se interesa por los programas radiales o televisivos de carácter patriótico o histórico?	-----	-----	-----
¿Demuestra amor al trabajo en las tareas convocadas por el CDR?	-----	-----	-----
Demuestra cuidado y sentido de pertenencia hacia el barrio e instituciones de carácter social en la comunidad?	-----	-----	-----
Muestra disposición para el esfuerzo y el sacrificio?	-----	-----	-----
¿Participa en eventos martianos?	-----	-----	-----

Anexo: 7

Convenio de indicadores y escala valorativa.

Criterios para la autoevaluación, la coevaluación y la evaluación del alumno.

Alcanzar el objetivo del tema presupone:

Indicadores:

1. Lograr el dominio del sistema de conocimiento teórico del tema y la construcción de significados de contenido para ser utilizados en diferentes contextos de su actuación.

-
2. Lograr las habilidades del pensamiento; del procesamiento de las fuentes de información, de la comunicación, precisadas en el objetivo de cada tema.
 3. Lograr la asunción de en su modo de actuación de los componentes del valor patriotismo y el sistema de valores que a este lo conforman.

Escala valorativa:

Nivel 1. Domina el sistema de conocimiento del tema entre un 90% a un 100% de la información teórica prevista, teniendo en cuenta las particularidades de cada estudiante, a través del empleo de métodos y procedimientos activos en su actividad cognoscitiva, expone el saber de forma oral y escrita con una adecuada corrección idiomática y construye significados de contenidos, los que utiliza en diferentes contextos de su actuación, y logra en estos últimos asumir los componentes del valor patriotismo.

Nivel 2. Domina el sistema de conocimiento del tema entre un 80% a un 89% de la información teórica prevista, teniendo en cuenta las particularidades de cada estudiante, por medio del empleo de métodos y procedimientos activos en su actividad cognoscitiva, que le permite exponer el saber de forma oral y escrita con una adecuada corrección idiomática y construir significados de contenidos, los que utiliza en diferentes contextos de su actuación, y logra en estos últimos asumir los componentes del valor patriotismo.

Nivel 3. Domina el sistema de conocimiento del tema entre un 70% a un 79% de la información teórica prevista, teniendo en cuenta las particularidades de cada estudiante, a través del empleo de métodos y procedimientos activos en su actividad cognoscitiva, y la exposición del saber de forma oral y escrita con una adecuada corrección idiomática y la construcción de significados de contenidos, los que utiliza en diferentes contextos de su actuación, y logra en estos últimos asumir los componentes del valor patriotismo.

Nivel 4. Domina el sistema de conocimiento del tema entre un 0 a un 59% de la información teórica prevista, teniendo en cuenta las particularidades de cada estudiante, emplea métodos y procedimientos activos en su actividad cognoscitiva, expone el saber de forma oral y escrita con una adecuada corrección idiomática y construye significados de contenidos, los que utiliza en diferentes contextos de su actuación, logrando en estos últimos asumir los componentes del patriotismo.

Anexo: 8**Encuesta final a los estudiantes.**

Objetivos: Comprobar los conocimientos alcanzados por los adolescentes después de aplicada la estrategia didáctica.

Preguntas:

1. ¿Conoce usted el concepto de valor? Enúncialo.

Sí _____ No _____

2. ¿Conoce usted los modos de actuación del valor patriotismo? Ponga ejemplos de ellos.

-
- Sí _____ No _____
3. ¿Puedes entonces ya elaborar el concepto de patriotismo? Enúncialo.
Sí _____ No _____
4. ¿Solamente a través de tus clases puedes educar el patriotismo? Ponga ejemplos.
Sí _____ No _____
5. ¿A través de que textos puedes fortalecer el valor patriotismo?
6. ¿Son importantes para ti estos textos martianos, para educar el patriotismo? ¿Por qué?
7. Ponga ejemplos de actividades con las cuales favorezca la educación del patriotismo.
8. ¿Consideras importante la educación del valor patriotismo? ¿Por qué?
9. Describe aquellos aspectos que consideres debe tener un estudiante para considerarse patriota.
10. Menciona los valores que se educan en la escuela.

Anexo: 9

Sistemas de tareas docentes y obras martianas potencializadoras del valor patriotismo.

Sistemas de tareas docentes posibles a ser empleadas en los talleres.

1. El concepto de guerra de todo el pueblo, que hoy representa un principio

fundamental de nuestra concepción militar cubana y sostén indestructible de las FAR, nació en los campos de batalla contra el colonialismo español y está presente en la estrategia militar de José Martí de la guerra a la cual el le llamara necesaria para Cuba (ver tomo II O.C. (1975) pág 371; tomo III pág 60).

- a) Establezca un paralelo entre la concepción militar de la guerra elaborada por José Martí, y la actual concepción militar cubana atendiendo a:
- Objetivos estratégicos.
 - Tácticas de lucha.
 - Intereses que defienden el orden social, político y económico militar.
- b) Ejemplifique desde la actualidad cubana la validez del concepto guerra de todo el pueblo.

2. El rescate del combatiente mambí Manuel Sanguily el 8 de octubre de 1871, demostró las enormes cualidades patrióticas y combativas del disciplinado ejército Camagüeyano, dirigido por Ignacio Agramonte “El diamante con alma de beso”, como le llamara José Martí. Auxíliese de las Obras martianas que resaltan las cualidades morales y revolucionarias de Ignacio Agramonte, O.C. T4 páginas 361-362 y T22 páginas 214-215 y responda:

- a) Identifique las cualidades que le caracterizaron a Agramonte y a los hombres bajo su mando.
- b) Elabore un relato, para ello, selecciona un título que te resulte sugerente y atractivo; te proponemos los siguientes:
- “Agramonte y sus hombres presentes en el Moncada, Girón y Cuito Cuanabale”.
 - “Agramonte y Fidel, compañeros de lucha por la verdadera independencia de la nación”.
- c) Valore su proceder y compáralo con el que le caracterizó a Agramonte y su ejército mambí.

3. La historia Nacional sintetiza en su bregar las elevadas virtudes de la mujer cubana, expresados en ejemplos como los de Amalia Simoni (O. C. T5 página 378), entre otras muchas de las cuales José Martí escribió importantes valoraciones que han trascendido por su elevado contenido patriótico y moral.

- a) Seleccione una de las obras escritas por José Martí sobre la mujer, en

particular sobre:

- María Magdalena Cabrales
- Bernalda Toro Pelegrín (Manana)
- Mariana Grajales (La madre de la patria).

Auxíliese del Diccionario del pensamiento Martiano. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, de Ramiro Valdés Galarraga, 2002. 785p.

- b) Analice, sintetice y comparta criterios con sus compañeros sobre la obra seleccionada.

4. Redacte una carta a un amigo dónde le explique tus puntos de vista e impresiones sobre José Martí y sus proyecciones y previsiones con respecto a la voracidad imperialista y sus enseñanzas a ser consideradas en los momentos actuales.

5. El 11 de mayo de 1873 cae en los potreros de Jimaguayú "El Mayor".

- a) Investigue sobre la vida y obra del Camagüeyano mambí a través de fuentes martianas localizadas en la biblioteca escolar.

- b) Promueva en su grupo de estudio un debate sobre la incondicionalidad revolucionaria en los jóvenes tomando como referencia el estudio anteriormente relacionado.

6. En 1871 se recuperaron las fuerzas independentistas Camagüeyanas y orientales en el orden militar, año en el cual se produce la invasión a Guantánamo, cuyos protagonistas: Máximo Gómez, Antonio Maceo, Guiller món Moncada, entre otros demostraron grandes cualidades como jefes mambises; patriotismo que mantendrían en su futuras actuaciones revolucionarias.

- a) Analice con detenimientos las valoraciones que sobre estas personalidades y sus acciones militares y humanas en general realiza José Martí.

Personalidades:

Localización: OC (1975)

Máximo Gómez (1836-1905):

T 4 , p. 445; 446.

Antonio Maceo (1845-1896) :

T 3 , p. 360-361.

T 4 , p. 351-452.

T 4 , p. 83.

Guiller món Moncada (1838-1895) :

T 3 , p. 417-442.

T 4 , p. 8,67,77,82-83,T5 , p. 202.

- b) Compare el comportamiento moral de estos hombres y sintetiza a través de tres

ideas sus enseñanzas para las presentes y futuras generaciones de cubanos.

- c) Realice en el seno de su grupo una discusión dirigida sobre estos combatientes con el objetivo de profundizar en el contenido de las ideas que sintetizan sus actuaciones.

7. Con sólo 27 años de edad en Steck Hall, Nueva York el 20 de enero de 1880 José Martí afirmó "...la libertad cuesta muy cara, y es necesario, o a resignarse a vivir sin ella, o a decidirse a comprarla por su precio".

- a) Investigue sobre el documento donde aparece contenida en sus Obras Completas (1975) esta sentencia del Héroe Nacional.
- b) Defina apoyándose en el Diccionario (lengua española) el concepto de libertad.
- c) Desde su experiencia y compromiso social mencione cinco sinónimos del concepto libertad.
- d) Valore la siguiente afirmación: "Los pueblos de América sufren hoy al no poseer libertad".

8. De los 140 generales del cuerpo de oficiales superiores del Ejército Libertador en la contienda iniciada en 1868, veinte de ellos se hallaban entre los 20 y 30 años de edad.

- a) Investigue desde el procesamiento de fuentes diversas de contenido histórico, que su biblioteca escolar le ofrece, los nombres de estos veinte defensores de la Patria.
- b) Elabore un informe a través del cual resalte sus cualidades patrióticas y militares.

9. El 24 de febrero de 1895 los "Pinos Nuevos" como le llamara José Martí a los jóvenes luchadores por la independencia de la Patria ocuparon un sitio en la primera línea de combate junto a los consagrados combatientes del '68 y de la "Guerra Chiquita".

- a) ¿Qué posición hubiera asumido usted en circunstancias semejantes?
- b) ¿Qué razones a su juicio determinaron la elevada presencia de jóvenes en los campos insurrectos contra el colonialismo español?
- c) Desde su futura condición de profesional, qué cualidades de estos hombres deben de caracterizarle y por qué.

10. El concepto de " Guerra de todo el Pueblo", que hoy representa un principio fundamental de nuestra Concepción Militar Cubana y sostén indestructible de las FAR,

nació en los campos de batallas contra el colonialismo español.

- a) El grupo dividido en cuatro equipos analizará en trabajo independiente el planteamiento anterior y ejemplificará tomando como referencia sus experiencias actuales, cómo se materializa el concepto de Guerra de todo el Pueblo en el presente de la Patria. Auxíliese de las definiciones martianas en OC. (1975) T2 página 371 y T3 página 60.

11. Fidel Castro en su discurso del 10 de octubre de 1968, en ocasión del centenario del inicio de las gestas emancipadoras en Cuba planteó: "... de ahí que Martí dijera que de Céspedes el ímpetu, y de Agramonte la virtud, aunque hubo mucho de ímpetu en Agramonte y mucho de virtud en Céspedes...". Auxíliese de las definiciones martianas en OC (1975). T4 páginas 361-362 y T22 páginas 214-215:

- a) Investigue individualmente sobre las personalidades de Céspedes y Agramonte apoyándose en las fuentes de información que existen en su biblioteca escolar y resuma por equipos sobre estas personalidades, atendiendo a: cualidades morales y tradiciones patrióticas a través de las cuales manifestaron su protagonismo, disposición para el esfuerzo y el sacrificio que le caracterizaron.

12. Constitución actual de la República de Cuba proclamada el 24 de febrero de 1976 y reformada parcialmente por la Asamblea Nacional del Poder Popular el 12 de julio de 1992 y en junio del 2002, esta última en respuesta a las pretensiones y amenazas imperialistas y a propuesta de las Organizaciones de masas de reafirmar su condición y carácter siempre socialista, sintetiza en sus capítulos y articulados las luchas del pueblo cubano por su verdadera y definitiva independencia expresadas en normas, leyes y regulaciones, que refrendan los principios fundamentales en los que se basan nuestra Revolución, de sumo interés para usted como ciudadano cubano.

- a) Investigue sobre los antecedentes históricos de la actual Constitución cubana.
- b) Mencione las principales constituciones proclamadas en Cuba durante la etapa desde 1868 a 1898.
- c) Valore la siguiente afirmación martiana: "El porvenir sin una sola excepción, está del lado del deber". (O C (1975) T4 página 247)

13. Recopila información apoyándose en tus maestros sobre la definición del concepto "Guerra de todo el Pueblo"; "guerra" y "sociedad", emplea para ello preguntas (dirigidas

por usted). A continuación te ofrecemos varios ejemplos

- ¿Qué se define por guerra?.
- ¿Qué definición es atribuible al concepto sociedad?.
- ¿Qué debe de entenderse por la Guerra de todo el Pueblo?.

a) Elabora fichas de contenidos sobre las tres definiciones antes mencionadas, desde la perspectiva martiana, apóyate en la localización siguiente OC. (1975) T1, p. 98; OC. (1975) T2. p. 371, OC. (1975) T3. p. 60, OC. (1975) T3.p.118, OC. (1975) T6.p.246, OC. (1975) T8.p.193.

14. Relaciona los siguientes hechos y personalidades.

Hechos:

- Levantamiento de la “Demajagua”.
- Manifiesto del 10 de octubre.
- Toma de Bayamo.
- Protesta de Baraguá.

Personalidades:

- José Martí (1853-1895)
- Carlos Manuel de Céspedes (1819-1874).
- Ignacio Agramonte (1841-1873).
- Antonio Maceo (1845-1896)

a) Según sus gustos y preferencias, sobre los hechos y personalidades antes mencionadas realice un resumen, relato o poesía a través del cual las relaciones. Asume la idea martiana siguiente: “Las virtudes florecen sobre los cadáveres de los que la poseyeron”. O.C.(1975) T4 página 224.

15. José Martí profundo conocedor de la historia y protagonista en particular de la nuestra, la consideró como ciencia de los pueblos.

a) Investigue apoyándose en las Obras Completas del Héroe Nacional Cubano en su Edición de (1975); y puntualmente en la localización que se le ofrece nuevas definiciones teóricas de la historia.

Localización: t 2.p. 204; t 10. p. 299; t 13. p.104; t 14. p. 295; t 15. p.193 ; t 22. p. 97; t 23. p.44,

a) Valore la siguiente afirmación martiana:

“No hay más que un medio de vivir después de muerto: haber sido un

hombre de todos los tiempos- o un hombre de su tiempo”. O.C. T21 página 143.

16. El día de la dignidad espirituana se celebra el 2 de julio de cada año, en recordación al Mayor General del Ejército Libertador Serafín Sánchez Valdivia, quien nació este día y mes en el año 1846, en una casa de la entonces calle Independencia, en esta ciudad de Sancti Spíritus; lugar en el que existe una tarja que lo identifica.

Explore a través de una microinvestigación sobre la vida y obra de Serafín Sánchez Valdivia, atendiendo a la interrogante siguiente.

a) Mencione las acciones militares a través de las cuales se destacó el insigne patriota así como los valores que demostró en su actuar revolucionario; asuma como hilo conductor en su análisis la siguiente frase martiana:

“Amamos (...) a los que, en la hora de arriesgarse o de temer, se fueron tras el honor, yarey al aire” O. C. T4 página 264.

Conocimientos Martianos potencializadoras del valor patriotismo	Localización Obras Completas (1975)
- Causas del fracaso de la Guerra de los Diez años	.T.4, p.215
Significado y trascendencia histórica de la fecha del 10 de Octubre de 1868 en el orden patriótico, político y moral para Cuba y para los cubanos.	.T.4, p.215
Valoración de la heroicidad de los hombres del 68.	.T.4,pp.177; 215; 224; 239; 321; 325
Causas para la Guerra de 1895.	.T.4, p. 217
Divisiones existentes entre los	.T.4,p. 215

revolucionarios cubanos.	
Papel de la nueva y vieja generación a favor de la Guerra necesaria para Cuba.	.T.4,p. 244
Aportes fundamentales a la historia del movimiento revolucionario cubano	.T.4,pp. 267- 279
Antiimperialismo como expresión de su pensamiento político	.T.6,pp. 15-22
Ideas políticas	.T.21,p. 165
Valores éticos	.T.4,pp. 177; 187; 194; 207; 218; 219; 224; 270.
	.T.6,pp. 15; 18
	.T.21,p. 252
Igualdad social	.T.1,p.321
Concepto de nación	.T.6,p.165
República Martiana	.T.4,p.270
Concepto de Patria	.T.1,p.93
	.T.4,p. 239
	.T.5,p.468
Preparación para la Revolución;	.T.4,pp. 217;229; 247; 248;
Antimperialismo	.T.4,pp. 223- 224; 238
Objetivos sociales de la Revolución de 1895.	.T.4,p. 230
Antirracismo como objetivo social a cumplir por la Revolución.	.T.4,p.231

Deberes y contribución de los emigrados cubanos a la preparación y desarrollo de la Guerra de Independencia de 1895 y su misión en la futura república.	. T.4,pp. 232; 253; 254; 255
Objetivos políticos de la Revolución de 1895 (de la política internacional)	.T.4,p 236
Revolución	.T.4,pp. 191, 216; 238; 244; 248; 254; 272
Causas para la Guerra de 1868.	.T.4,p. 236
Análisis de la Revolución de 1868 y de la situación cubana tras la interrupción de aquella.	.T.4,pp. 177;188
Radicalidad del independentismo Martiano.	.T.1,p. 31
Papel de pueblo en la Revolución.	.T.20,pp. 161-164
Patriotismo	.T.1,p. 320 .T.5,p. 21 .T.21,p.377
Imperialismo	.T.8,pp. 87; 93, 98; 99 .T.9,p 206 .T.11,p. 48 .T.13,pp. 111; 113 .T.22,p. 256
Nación cubana	.T.1,p. 95
Patria, política y revolución.	.T.1,pp. 196; 320; 323
Causa independentista.	.T.4,pp.215-217, 269; 272;288; 339
Posición independentista.	.T.4,pp. 273- 279
Posición antimperialista	.T.6,pp. 15-23; 46- 54; 141; 159; 160; 167 T.21,p.16 .T.1,pp. 236; 259

Latinoamericanismo	.T.6,pp. 164; 165
Antirracismo.	.T.2,p. 215
	.T.4;pp. 215; 380, 384
	.T.21,pp. 298;299
Respeto a la dignidad humana.	.T.21,p. 270
Amor al trabajo y a los trabajadores.	.T.4,p. 348
	.T.6,p. 285
	.T.8,p. 277
Objetivos del proyecto nacional liberador martiano.	.T.1,p. 332
	.T.9,pp. 337; 338; 366
Preparación para la revolución y revolución social.	.T.1,pp. 217,118
	.T.18,pp. 242, 247; 248
Patria	.T.8,p. 253
	.T.4,pp. 124; 177; 211;
	216 ;217; 219; 220, 223
	224; 232; 239; 242;248;
	253,279,293; 326